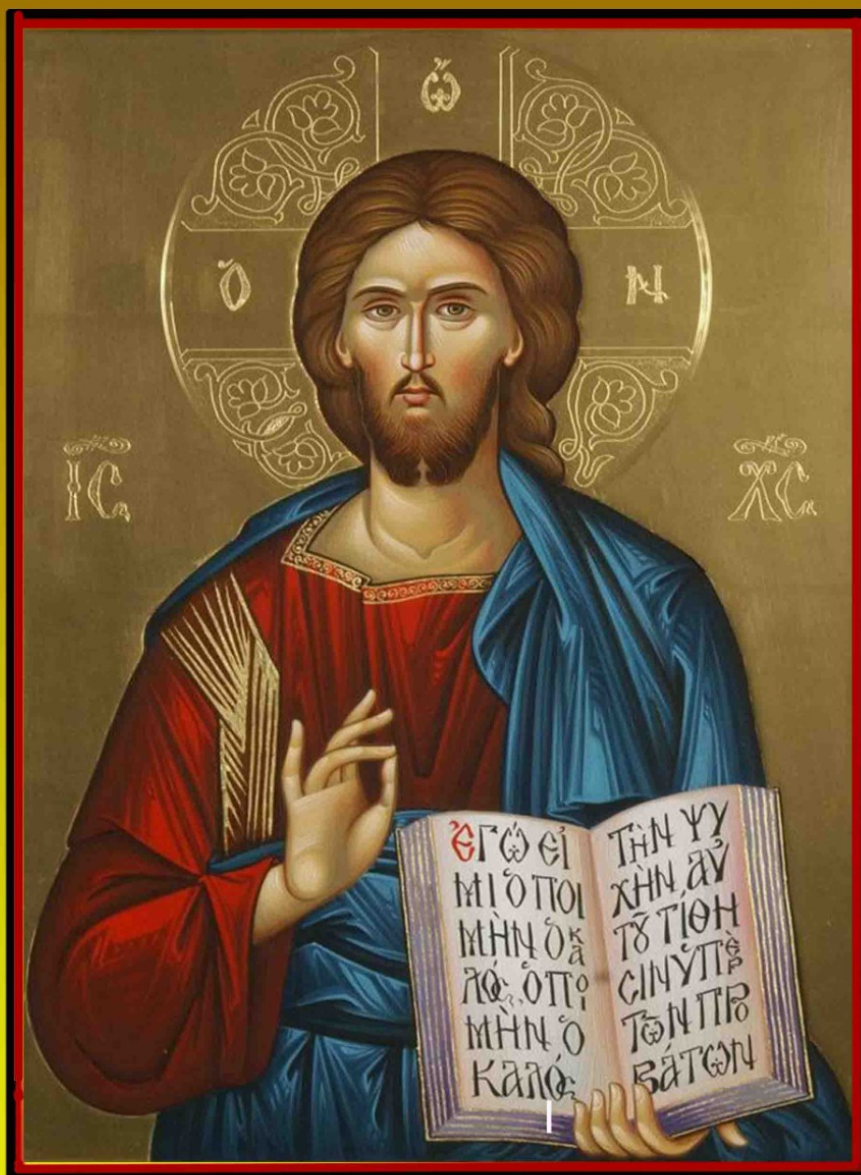


Biblioteca de Nag Hammadi
La Sabiduría del Cristo



Comentado por Fernando Navarro López

Colección de Manuscritos del Cristianismo Primitivo

12

INDICE

Introducción general.....	página 3
Etapas de los conceptos teológicos.....	página 6
Introducción a la Sabiduría de Cristo.....	página 8
La Sabiduría de Cristo con comentarios.....	página 9
Notas con explicaciones alusivas.....	página 30
Contenido de la colección completa.....	página 34
Síntesis y explicación de los conceptos teológicos.....	página 23
Bibliografía.....	página 35

INTRODUCCIÓN GENERAL

Se conoce como Biblioteca de Nag Hammadi a una colección de trece códices (en el mismo formato de los libros actuales) hallados en 1945, enterrados en una vasija de barro en la comunidad de Nag Hammadi ubicada a la orilla del río Nilo en Egipto. La colección consta de 52 textos religiosos y filosóficos gnósticos que totalizan casi mil páginas de las cuales un poco más de 800 están intactas.

Todos estos manuscritos son copias de otros más antiguos dado que hacer copias manuscritas de los textos era la manera de comunicar y conservar las enseñanzas entre las diversas comunidades cristianas. Se sabe que después que el cristianismo fue adoptado como religión oficial del imperio romano (siglo IV) se inició una persecución de las comunidades que quedaron fuera del canon oficial, la cual incluía la quema de los libros que utilizaban. Estas persecuciones y también la búsqueda del ascetismo hicieron que muchos hombres y mujeres buscaran lugares remotos para vivir solos o en comunidades. A estos antecedentes históricos se atribuye que los miembros de la comunidad que utilizaba los libros que hoy conocemos como “Biblioteca de Nag Hammadi” los recopilaron, sellaron y escondieron para evitar su destrucción. Algunos de estos originales datan del siglo I de nuestra era, aunque la mayor parte están datados en siglo IV, por lo que los textos que hoy podemos estudiar permanecieron en esa gran ánfora de barro por mas de 1700 años.

Después de un largo recorrido que hizo posible que esos manuscritos fueran saliendo poco a poco a la luz y que los hizo pasar de mano en mano, finalmente fueron publicados juntos todos en el año 1977. Veinte años después esa misma colección completa fue traducida al español en el año 1997, de donde se han derivado múltiples publicaciones con todo tipo de interpretaciones.

Antes del año de descubrimiento de esta extensa colección (1945) ya se habían encontrado otros manuscritos provenientes también de Egipto y de la misma época de los de esta colección, de entre los manuscritos que no pertenecen a la biblioteca de Nag Hammadi pero que son más o menos contemporáneos destaca el conocido inicialmente como códice Askew -por su antiguo propietario que lo adquirió en el año 1772- y actualmente conocido como “**Pistis Sophia**”, con el sugerente subtítulo de “Los Libros del Salvador”. Ese extraordinario y extenso manuscrito es conocido como “La Biblia de los Gnósticos”.

Con estos antecedentes, la presente publicación de estos textos, provenientes de diferentes traducciones al español, será bajo el título de “Colección de Manuscritos del Cristianismo Primitivo”, con la finalidad de hacer las interpretaciones a nuestro

alcance, tomando como referencia lo que **Samael Aun Weor** hizo a su vez en el libro titulado “Pistis Sophia Develada”.

Estos manuscritos son el testimonio arqueológico y original, no solo del gran impacto que produjo en sus contemporáneos la presencia física de Jeshua, expresada en el surgimiento de una literatura nueva para la época, cuyos autores fueron muchos de los que convivieron con él, sino del extraordinario impulso espiritual que su vida, muerte y resurrección produjo en el mundo. Es evidente que esta última -su resurrección-, fue como una onda expansiva que teniendo a Palestina como eje, se reflejó en Egipto, Turquía, Grecia, Roma, se expandió después a toda Europa y llegó a todo el mundo.

El impacto de la presencia de Cristo está profundamente grabado en la cultura occidental, teniendo como base los libros canónicos que forman la colección de libros que conocemos como la Biblia. Hasta antes de que se conocieran estos manuscritos las fuentes gnósticas directas eran escasas y fragmentarias. Durante casi dos mil años estos textos estuvieron ocultos bajos las arenas del desierto, solo se conocían vagas referencias a ellos por las críticas y refutaciones que se hicieron en contra por parte de quienes se oponían a las ideas y postulados que contienen, hoy han llegado hasta nosotros con toda su fuerza y originalidad.

Debido a que estos manuscritos tienen una característica llamada por los académicos “disiecta membra”, consistente en oraciones o frases aparentemente incompletas, pero cuya secuencia fue mencionada líneas arriba o considera conocimientos previos en posesión de los lectores y que deben tomarse en cuenta para darle sentido a las oraciones, les hemos agregado partes de color rojo para facilitar su lectura. Adicionalmente a eso, hemos intercalado textos en color azul con interpretaciones sobre el posible sentido de los contenidos.

Nuestros comentarios e interpretaciones incluyen también una serie de notas numeradas al final, con todo lo cual buscamos, no solo integrar los contenidos de los textos apócrifos de la Biblioteca de Nag Hammadi con los evangelios canónicos, sino aportar referencias de otras religiones del pasado, para integrar un mismo y extraordinario mensaje de redención espiritual, basado en la Gnosis o revelación personal que ha estado presente a lo largo de la historia universal.

Nuestro objetivo, con este trabajo es demostrar cómo el cristianismo naciente era más rico y teológicamente más profundo que la tradición actual nos induce a pensar. Los Evangelios Apócrifos son verdaderas cápsulas del tiempo, que se han preservado libres de interpretaciones, presiones políticas y de poder durante estos últimos 1900 años. Su diversidad y riqueza teológica perfuman el mensaje de

Jeshua, nuestro Señor el Cristo, con aromas que muchos desconocen, haciéndolo más aplicable a nuestra vida actual, tanto ética como filosófica y psicológicamente. Además, aportan una perspectiva gnóstica moderna, basada en las investigaciones de Samael Aun Weor, haciendo posible la comprensión profunda de diversas dimensiones desconocidas de la práctica cristiana común.

Fernando Navarro López

Merida, Yucatán, México.

2023

ETAPAS EN LAS QUE ES POSIBLE ORGANIZAR LOS CONCEPTOS TEOLÓGICOS DE LOS TEXTOS DE NAG HAMMADI

Los manuscritos de la colección de Nag Hammadi se estudiaban juntos, así lo indica el que los códices están integrados por varios libros y estos a su vez estuvieran agrupados como parte del patrimonio de un grupo en particular, razón por la que son conocidos también como “Biblioteca de Nag Hammadi”.

Del análisis de todos los libros de esta colección de códices hemos elaborado una interpretación general de sus contenidos colocándolos en una secuencia con la intención de facilitar su estudio.

Todos los contenidos de naturaleza teológica podemos resumirlos en trece etapas, en cada una de las cuales hemos incluido el título de los libros que tocan esos temas específicos. Al estudiar esta biblioteca descubriremos que hay temas que se repiten y que hay libros duplicados, por lo que es necesario el estudio de la mayoría de los textos para lograr el panorama general de sus contenidos. A continuación, los temas principales y los libros donde se encuentran.

PRIMERA ETAPA: LOS TRES PRINCIPIOS CREADORES.

(El Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, Allógenes, El Tratado Tripartito, Epístola de Eugnostos, La Sabiduría de Jesucristo, El libro del Gran Espíritu Invisible, Zostrianos, Evangelio de la Verdad, Exposición Valentiniana, Sobre el Origen del Mundo)

SEGUNDA ETAPA: LA CREACIÓN UNIVERSAL.

(El Evangelio Apócrifo de Juan, Sobre el Origen del Mundo, Segundo Apocalipsis de Santiago, El libro del Gran Espíritu Invisible, Tratado Tripartito, Evangelio de Judas, Epístola de Eugnostos, El Pensamiento Trimorfo, Hipóstasis de los Arcontes, Evangelio de la Verdad, Asclepio)

TERCERA ETAPA: LA DIVISIÓN DEL LOGOS.

(Tratado Tripartito, Sobre el Origen del Mundo, Evangelio de la Verdad)

CUARTA ETAPA: EL SURGIMIENTO DE YALDABAOTH.

(El Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo, El libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio de Judas, Evangelio de la Verdad)

QUINTA ETAPA: LA GUERRA EN LOS CIELOS.

(Sobre el Origen del Mundo, La Hipóstasis de los Arcontes, El Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, El Concepto de Nuestro Gran Poder, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Epístola de Eugnostos, Sabiduría de Jesucristo, Libros de Pistis Sophia)

SEXTA ETAPA: CREACIÓN DE ADÁN Y EVA TERRENALES.

(Evangelio Apócrifo de Juan, Libro del Gran Espíritu Invisible, Pensamiento Trimorfo, Zostriano, Sobre el Origen del Mundo, La Hipóstasis de los Arcontes)

SEPTIMA ETAPA: LA EXPULSIÓN DEL JARDÍN DEL EDÉN.

(Sobre el Origen del Mundo, Hipóstasis de los Arcontes, Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de Felipe, Tratado Tripartito, Primer Apocalipsis de Santiago, Evangelio Apócrifo de Santiago, Evangelio de Tomás, Evangelio de la Verdad, La Sabiduría de Jesucristo, Exégesis del alma, El Diálogo del Salvador, Segundo Tratado del Gran Seth, Paráfrasis de Sem)

OCTAVA ETAPA; SURGE EL PLAN DE SALVACIÓN.

(La Redención del Alma, Discurso Soberano, Evangelio de la Verdad, El Pensamiento Trimorfo, Evangelio Apócrifo de Juan, La Sabiduría de Jesucristo, El Himno de la Perla, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Sobre el Origen del Mundo, La Hipóstasis de los Arcontes, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Evangelio de Felipe, Primer Apocalipsis de Santiago, Evangelios Canónicos, Apocalipsis de Adán, Tratado Tripartito, Tratado de la Resurrección, Asclepio)

NOVENA ETAPA: LA VIDA DE JESHUA ES LA ESCENIFICACIÓN DEL PLAN DE SALVACIÓN.

(Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio Canónico de Juan, Asclepio, Evangelio de Tomás, Evangelio Apócrifo de Santiago, Evangelios Canónicos, Evangelio de María Magdalena, Evangelio de Felipe, Evangelio de Judas, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Primer Apocalipsis de Santiago, Apocalipsis de Pedro).

DÉCIMA ETAPA: LOS TRES TIPOS DE SERES HUMANOS.

(El Concepto de Nuestro Gran Poder, Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de Tomás, Apocalipsis de Adán, Exposición Valentiniana, Tratado Tripartito, Evangelio de Felipe, La Interpretación del Conocimiento, La Sabiduría de Cristo, Evangelios Canónicos: Marcos 4:10-12, Lucas 8:9-10)

ONCEAVA ETAPA: EL MATRIMONIO MÍSTICO.

(La Redención del Alma, Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan, Libro del Gran Espíritu Invisible, la Exégesis del Alma, Tratado Tripartito, Evangelio de Felipe, La Sabiduría de Jesucristo, Paráfrasis de Sem, Asclepio, Evangelio de María Magdalena, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Exposición Valentiniana, Zostrianos).

DOCEAVA ETAPA; REDENCIÓN DEL ALMA Y REGRESO AL REINO DEL PADRE.

(La Redención del Alma, Evangelio de la Verdad, Evangelios Canónicos, Evangelio Apócrifo de Juan, Libros de Pistis Sophia, El Pensamiento Trimorfo, el Segundo Tratado del Gran Set, Tratado Sobre la Resurrección, Evangelio de Felipe, Nuevo Testamento; Cartas de Pablo de Tarso)

TRECEAVA ETAPA: EL CRISTO RESURRECTO NO ASCIENDE SOLO

(Libros Pistis Sophia, Evangelio de la Verdad, Evangelio de Judas, La Exégesis del Alma, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Zostrianos, Alógenes, Apocalipsis de Santiago, Apocalipsis de Pablo, Himno de la Perla, Paráfrasis de Sem, Evangelio Apócrifo de Santiago, Nuevo Testamento: Apocalipsis de San Juan, Marcenas).

Nota: en la parte final de este documento se encuentra esta misma síntesis con citas de los textos originales y explicaciones relacionadas a cada etapa.

INTRODUCCION AL TEXTO “LA SABIDURÍA DE JESUCRISTO”

El contenido del **Códice tres** incluye cinco libros:

1.- Apócrifo de Juan (versión corta) También conocido como el Libro Secreto de Juan. Contiene una versión más corta del tratado principal que se encuentra en otros códices, donde Jesús revela a Juan los secretos de la creación, la caída y la redención.

2.- El Libro Sagrado del Gran Espíritu Invisible. Es un texto gnóstico que relata la cosmogonía desde una perspectiva setiana, es decir contiene información proveniente de la religión egipcia, anterior al inicio del cristianismo. También conocido como Evangelio de los Egipcios.

3.- Carta de Eugnosto, el Bienaventurado: Un tratado filosófico que explica la estructura del mundo divino (pléroma) y la creación, sin una narrativa cristiana directa.

4.- Sabiduría de Jesucristo: [\(presentado en este número\)](#)

5.- Diálogo del Salvador: Un texto que contiene dichos y diálogos de Jesús con sus discípulos, con un enfoque místico sobre la liberación del alma.

La “sabiduría de Jesucristo” es un manuscrito que abarca las páginas 90 a la 119 de códice, ubicado después de la Carta de Eugnostos y después de el Diálogo del Salvador.

Contiene un diálogo ocurrido después de su resurrección, donde Jeshua, ubicado en un lugar llamado el lugar de la alegría, instruye a sus apóstoles. Se trata del monte de los olivos, un lugar que además de ser el lugar donde habitualmente se reunía con ellos, también se refiere de uno de los niveles más elevados de los cielos.

Contiene revelaciones secretas de Jeshuá a sus discípulos tras la resurrección: describe al Padre como fuente original del universo [\(correspondiente a la segunda etapa de las 13 en que hemos dividido los contenidos de la colección completa\)](#), explica el surgimiento de un personaje llamado Jaldabaoth; “el que originó el caos - en el mundo-” un demiurgo falso e ignorante [\(correspondiente a la cuarta etapa\)](#). Incluye la caída de Sophia; “Sabiduría” [\(correspondiente a la séptima etapa\)](#) se refiere a sí mismo en tercera persona para enfatizar la salvación a través del conocimiento interior [\(correspondiente a la octava etapa\)](#), la misión del Salvador de despertar la chispa divina que está atrapada en la materia, que baja al mundo como conyuge de Sophia, el alma, para llevarla de regreso al Pleroma (la plenitud divina) [\(correspondiente a la onceava etapa\)](#).

NOTAS:

Los **textos en color rojo** son anotaciones para reconstruir la secuencia del texto o agregados colocados ahí con la intención de hacer más legible la lectura.

Los **textos de color azul** incluyen las interpretaciones que hemos hecho tomando como base de referencia las explicaciones que están en el libro "Pistis Sophia Develada" escrito por Samael Aun Weor y algunos datos de contexto para facilitar el estudio.

Al final de los manuscritos se encuentra una sección de **NOTAS** en donde ampliamos nuestras interpretaciones, con referencias a las ideas arquetípicas provenientes de otras religiones y culturas de la antigüedad.

Códice III, libro cuatro.

Después de resucitar de entre los muertos, sus doce discípulos y siete mujeres continuaron siendo sus seguidores, y fueron a Galilea a la montaña **(-donde solían reunirse con el-)** llamada **"(-montaña de la-) Adivinación y Alegría"**.

(La montaña es una metáfora de los mundos espirituales; el mundo causal. Los doce discípulos son; Pedro, Juan, Santiago el mayor, Felipe, Santiago el menor, Andres, Tomás, Mateo, Simon el celote, Matias (sustituto de Judas Iscariote), Tadeo, Bartolomé.

Las siete mujeres cercanas al Salvador con **Maria la madre, Maria Magdalena, Martha, Maria cleofas, Juana, Susana, Salome** -madre de Juan y de Santiago-.



Cuando se juntaron se quedaron perplejos **(-al conocer-)** sobre la realidad subyacente del universo y el plan **(-de salvación-)**, y la santa providencia, y el poder de las autoridades **(o arcontes, que gobiernan en el mundo material-)**, y sobre todo lo que el Salvador está haciendo con ellos en el secreto del plan sagrado.

(La expresión "realidad subyacente del universo" sugiere que el universo surgió por una razón especial, la cual les fue revelada por el Salvador a sus más cercanos seguidores. Mientras "el plan sagrado", también llamado el "plan secreto del Salvador" es el proceso de redención del alma en la que los doce apóstoles y algunas de las mujeres que lo acompañaron de cerca desempeñaron un papel fundamental para que ese plan fuera

enseñado y mostrado a la luz pública. Ver **nota número 1)**

El Salvador apareció **(-en la montaña de la adivinación y la alegría-)**, no en su forma anterior, sino como espíritu invisible. Y su forma recordaba un gran ángel de luz. Pero, ¿a qué se asemejaba?, imposible resultaba describirlo. Ninguna carne mortal parecía sostenerla, sino sólo una carne perfecta y pura como la que para nosotros había conservado en Galilea sobre el monte llamado de los olivos.

(El lugar donde sucedieron algunos grandes acontecimientos, como la transfiguración y otros, incluyendo esta reunión, es llamado "el monte de los olivos", una forma de indicar uno de los mundos espirituales. El curioso nombre de "lugar de la adivinación y la alegría" posiblemente se refiera al mundo causal)

Y él dijo: "¡La paz sea con vosotros, mi paz os doy!" Y todos se maravillaron y tuvieron miedo. El Salvador se rió y les dijo: "¿En qué estáis pensando? ¿Estáis perplejos? ¿Qué estáis buscando?"

Felipe dijo: "La realidad subyacente del universo y su plan (-de salvación-)".

A lo que el Salvador contestó: "Tenedlo presente: todos los hombres nacidos sobre la Tierra desde la creación del mundo hasta ahora son polvo. Buscan a Dios, qué es, a qué se parece y no lo han encontrado. Ahora bien, los más sabios entre ellos (-los seres humanos-) han especulado por el orden del mundo y su movimiento. Pero su especulación no ha alcanzado la verdad. Ya que se dice que el ordenamiento está dirigido de tres maneras por todos los filósofos, y por lo tanto, no están de acuerdo (-entre sí-). Para algunos de ellos el mundo está dirigido por sí mismo. Otros, que es la providencia quien lo dirige. Otros, que es el destino. Pero no es ninguno de éstos.

Reitero, de las tres hipótesis que acabo de mencionar, ninguna está cerca de la verdad, pues son juicios humanos.

(La realidad del origen, el orden y movimiento del universo esta fuera del alcance de las especulaciones de la mente humana)

Pero yo, que vine de la Luz Infinita (-del Padre-), porque conozco su Luz, estoy aquí, para poder hablarles acerca de la naturaleza precisa de la verdad. Porque todo lo que de sí mismo procede es vida corrompida, hecha de sí mismo. La providencia no contiene en sí misma la sabiduría. Y lo inevitable no puede discernirse"

(La providencia es la voluntad divina que hace que los seres humanos tomen cuerpo material, por lo que ella "no contiene en sí misma la sabiduría" sino que esta se obtiene con la experiencia de vida. Por esa razón es que "no es posible discernir lo inevitable" es decir conocer el destino)

Pero a vosotros (-si-) os es dado conocer (-estas cosas-); y quienquiera que sea digno de conocimiento lo recibirá, (-se lo otorgará aquel-) quien no ha sido engendrado por las semillas de un frotamiento inmundo (-la fornicación animal-), sino por el que fue Enviado Primero (el Cristo, hijo y enviado del Padre-), porque (-el-) es un inmortal en medio de los hombres mortales".

(El Cristo es el enviado del Padre, un inmortal en medio de los mortales que no ha sido engendrado por medio de "la frotación inmunda". El Salvador habla en tercera persona de sí mismo, algo que es frecuente en los evangelios canónicos. En cuanto a sus interlocutores les confirma que a ellos si les es dado conocer los secretos que el posee. En relación a esto esta escrito:

"...Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?. Él respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado.." Marcos 4:10-12, Lucas 8:9-10)

Mateo le dijo: "Señor, nadie puede encontrar la verdad sino por medio de ti. Por lo tanto, enséñanos la verdad".

El Salvador dijo: "El que Es, es inefable...

(-Soy El que Soy, es decir: Él es Él, en hebreo-)

Ningún principio lo conocía, ni autoridad, ni sujeción, ni ninguna criatura desde la fundación del mundo hasta ahora, excepto Él mismo, y cualquiera a quien quiera hacer revelación (-lo hace-) a través de Él (-hijo-), que procede de la Primera Luz (-el Padre-). A partir de ahora (-después de mi resurrección-), soy el Gran Salvador.

(Extraordinaria afirmación, el Cristo ha llegado al mundo para revelar la verdad, algo que no sucedía desde la fundación del mundo hasta ese momento. A partir de su vida, muerte y resurrección el Cristo es "el Gran Salvador" ya que con su ejemplo de vida, sacrificio y triunfo sobre la muerte abrió el camino hacia el Padre para todos los seres humanos)

Porque Él (-Padre-) es inmortal y eterno. Ahora Él es eterno, no tiene nacimiento, porque todo el que tiene nacimiento perecerá. Él es inengendrado, sin principio, porque todos los que tienen un comienzo tienen un fin. Nadie tiene autoridad sobre él, ya que no tiene nombre: pues quien tiene un nombre es criatura de otro. No podría, pues, ser nombrado. No tiene forma humana, pues quien tiene forma humana es criatura de otro.

Y sólo a sí mismo se parece, no a algo, sea ello lo que fuere, que hayáis alguna vez visto o percibido, (-sino que-) una semejanza extraña tiene, muy superior a todo y superior al universo (-mismo-). Mira para todos los lados y se ve a sí mismo (-en todo lo que ve-) de él mismo (-está hecho el universo-). Como no tiene límites, (-el Padre-) es inasible. Imperecedero, pues que no tiene par Inmutable. (-él es-) Infalible. Eterno. Bendito. Como no es conocido, siempre conoce. Es inmenso. Indescriptible. Perfecto, pues que no tiene defectos. Bendito por toda la eternidad. Y es llamado el Padre del universo".



(La asombrosa concepción del principio del universo atribuido a algo que no tiene forma humana, que es indescriptible, inmutable, ilimitado, eterno, perfecto, que no tuvo principio ni tendrá fin y que es llamado "Padre del Universo".

Al ser "la verdad del universo", todo lo demás es mutable y finito. Sintetizado en la frase "EL ES ÉL")

Felipe dijo entonces: "¿Cómo, pues, Señor, **(-el Padre-)** fue revelado a los perfectos?"

Y el perfecto Salvador le contestó: "**(-el estaba-)** Antes de que fuera revelado, nada de lo que apareció **(-después, le antecede-)**, en él estaban ya **(-desde el principio-)** la grandeza y la autoridad, puesto que él engloba la totalidad de todo, mientras que nada le englobada a él. Porque todo él es espíritu. Él es pensado y pensante, reflexión, razón y poder. Poderes todos equivalentes **(-a todos los existentes en el universo-)**. Poderes que son la fuente de la totalidad **(-de todo lo que existe-)**. Y cuya prolongación **(-que dio origen a los diferentes niveles del universo-)**, del principio al fin, estaba ya en su presencia, la del Padre increado y sin límites".

(Profundos conceptos teológicos en los que el origen del universo es el Padre increado y sin límites fuente de todos los poderes cuya expresión para referirse a él es "la Totalidad")

A lo que Tomás dijo: "Señor y Salvador, ¿por qué esos poderes **(-correspondientes al Padre-)** han venido a ser y por qué se han manifestado?"

El perfecto Salvador le respondió: "He venido del Uno sin límites para poder instruiros de todo. El Espíritu, que era un genitor, tenía poder de engendrar y dar forma, por eso la rica abundancia que contenía ha podido ser revelada.

Gracias a su misericordia y a su amor, desea llevar el fruto por sí mismo **(-emanando al universo-)**, para así no gozar solo de su bendición **(-la que le otorga el universo-)** y **(-sino-)** que otros espíritus de la inquebrantable generación **(-los seres espirituales que el emana para que lo habiten-)** puedan **(-también-)** producir cuerpos y frutos, gloria y honor en su inmarcesible e infinita gracia".

(La iniciativa original del Padre increado lo hace pasar de inmanifestado a manifestado. El universo es su cuerpo y la suma de todos los seres su Ser. Al crear al universo el Padre también permite que siga expandiéndose por una inagotable generación en la que "todos los cuerpos y frutos que se crean

sean para gloria y honor de su inmarcitable e infinita gracia". Una descripción de la primera etapa de lo que podemos llamar la realidad suyascente del porqué existe el universo).

"Así, su bendición (-del inmanifestado-) podrá manifestarse por el Dios autoengendrado, el Padre de todo lo que es imperecedero y de lo que todavía podría venir".

(El Dios autogenerado es su primer producto. Agnostos theos; el dios desconocido, sin nombre y sin forma dió origen al Dios autogenerado o Dios manifestado)

"Pero lo que ha aparecido aún no ha llegado (-a ser conocido por todos-). Mientras tanto, grande es la diferencia (-de lo perecedero-) con lo imperecedero"

Y él exclamó: "¡Quién tenga oídos para oír hablar de cosas infinitas, que oiga!" Y siguió diciendo: "Es a los despiertos a quien me dirijo".

(Los "dormidos" son los seres humanos que viven en el error, llamado "olvido del Padre", por lo que "los despiertos" son los que ya poseen la Gnosis o conocimiento producto de la revelación divina)

Y continuó:

"Todas las cosas surgidas de lo que es perecedero, perecerán, puesto que de lo perecedero surgieron. Y todo lo que ha salido de lo imperecedero no perecerá (-al llegar al mundo-), sino que se hará imperecedero, puesto que de lo imperecedero procede".

(El Salvador se refiere a él mismo, como es común cuando utiliza la tercera persona para explicar sus acciones e intenciones)

"De ahí el extravío de tantas gentes; las cuales murieron por no haber reconocido esta diferencia"

(El extravío de las personas "domidas" que mueren por no haber entendido la diferencia entre lo perecedero y lo imperecedero, consiste en no saber que el Cristo como enviado del Padre baja al mundo perecedero siendo de origen imperecedero, por lo que las personas que lo reciben en su alma y se unen a él llegarán a ser imperecederas. Esa es la razón de la afirmación "todo lo que ha salido de lo imperecedero no perecerá (-al llegar al mundo-), sino que se hará imperecedero". La conclusión es obvia: conocerlo a él es reconocer la diferencia, con lo cual se evita la muerte. Ver la [nota número 2](#))

Y María (Magdalena) habló: "¿Cómo podremos entonces saber esas cosas (-si no reconocemos la diferencia-), Señor?"

El perfecto Señor respondió: "Id de las cosas no aparentes hacia la culminación de las que se han manifestado (-y son aparentes-), y en este camino de vuestro pensamiento (-secuencia de

razonamiento-) se os revelará cómo la creencia en aquellas cosas no manifestadas surgió en *(-Lo que sabemos de-)* las que sí lo fueron, las que *(-ambas-)* son del Padre increado". ¡El que tenga oídos para oír, que oiga!"

(Si se parte de lo no conocido a lo ya conocido, tarde o temprano la comprensión de las cosas no manifestadas y por lo tanto permanentes, nos llevará a comprenderlas a partir de las que sí están siendo manifestadas y por lo tanto son aparentes, ya que en el fondo, ambas cosas las inmanifestadas y las manifestadas -y todo el universo-, son aspectos del Padre increado, origen de todo)

"El Maestro del universo no sólo es llamado Padre, sino Padre primordial. Él es origen de *(-todo-)* lo que debe ser revelado. Es el Padre primordial, que no tuvo principio y que *(-cuando empieza a manifestarse-)* se ve a él mismo en sí mismo como en un espejo. Se ha manifestado como igual a sí mismo. Pero esa semejanza la ha expresado como Dios Padre a través de sí mismo, confrontándose con quienes estaban confrontados, él que ante todo era el Padre increado".

(El origen del universo fue cuando el Padre increado pasó a ser Dios manifestado, transición que es similar a la del Padre mirándose en un espejo, de manera que el universo es una manifestación que surgió por iniciativa de él, sin embargo, esta manifestación es solo una imagen del Padre)

Pues *(-el Padre del universo tiene-)* la misma edad que tiene la luz, que desde antes de ser vista existe, pero cuyo poder no iguala al suyo. Mas después *(-de la luz-)* aparecieron multitud de cosas finitas, engendradas, todas iguales en edad y poder, constantemente glorificadas.

(Estamos ante una extraordinaria revelación que coincide con los descubrimientos modernos de astronomía: la luz tiene la misma edad del universo. El Salvador afirma; "ya que la luz existe desde mucho antes de ser vista", tiene la misma edad pero, no tiene el poder que tiene el Padre. No está de más recordar aquí que fue hasta 1930 que los científicos comenzaron a medir la edad del universo basándose en la velocidad de la luz y debieron pasar varias décadas para llegar a la conclusión actual; la luz que vemos es tan antigua como distante es la fuente que la emitió)

Su especie *(-la de los seres que después habitarían el universo-)* se llama la generación sin reino *(-al ser inicialmente pensamientos del Padre-)*, y es a través de ella como vosotros mismos os habéis manifestado entre los hombres. Y toda esta multitud sobre la que no hay reino se llama la de los hijos del Padre increado, Dios, Salvador, Hijo de Dios: Ellos son a semejanza vuestra.

(Los seres humanos fuimos hechos a imagen y semejanza de la "generación sin reino". Es decir los modelos arquetípicos a partir de los cuales surgieron "multitud de cosas finitas", las cuales hicieron posible que surgieran los hombres que habitan el mundo, donde los seres humanos somos semejantes a esa generación)

Pero él (-Padre-) es incognoscible, él es pleno de imperecedera gloria y de inefable gozo. (-al final-) Todos en él descansan, todos se regocijan en el inefable gozo de su inalterable esplendor e inmenso júbilo.

(El Padre como lugar de gloria imperecedera, infinito gozo, inefable esplendor e inmenso júbilo es el reino del eterno descanso. De él salimos y a él vamos regresar. La diferencia está en dos posibilidades: la de aquellos que logran regresar con conciencia plena de haberlo hecho y los que no lo logran, los cuales regresarán sin conciencia del proceso de inicio, expresión y fin del universo. Esta interpretación nos lleva a una singular e inseperada inferencia: los que triunfen incrementarán su brillo y asumirán nuevos roles en un futuro proceso de creación y los que fracasen seguirán igual que como estaban al principio. Estamos ante una extraordinaria revelación que es parte de la inquietud inicial de los apóstoles; "¿Cuál es la realidad subyacente del universo?")

Nunca hasta ahora un mensaje así fue oído o conocido entre los eones (-los seres-) y sus mundos"



Mateo le preguntó: "Señor y Salvador, ¿cómo se le manifestó (-el Padre a-) la humanidad?"

Y el perfecto Salvador le respondió:

"Debéis saber que quien se manifestó antes del universo sin fin es quien por sí mismo ha creído, quien a sí mismo se ha construido, el Padre pleno de radiante e inefable luz. Decidió (-que en-) el principio (-del universo-) su imagen se convirtiera en una (-luz de-) gran potencia.

(El origen del universo es a partir de la luz, dicho en otras palabras; lo primero en ser creado fue la luz.

En el génesis se dice:

"Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día...". Génesis 1:3-5)

Y el principio de esta luz se manifestó inmediatamente como un Hombre Inmortal y Andrógino, y, gracias a este Hombre inmortal (-el Logos-), (-por otro lado-) ellos (-Los que integran la humanidad actual y que provienen de ese hombre inmortal y andrógino-) podrán asegurar su salvación y despertarse del olvido (-del Padre-) por el intercesor que les fue enviado (-el Salvador-) y que está con vosotros hasta el final de la pobreza de los bandidos (-hasta que el mal sea vencido-).

(Es evidente que el proceso que va desde la creación del primer hombre inmortal y andrógino -en base al cual fue creado el Adán terrenal-, y la necesidad de la salvación, está el acontecimiento que hizo necesaria la salvación y el envío del intercesor o Salvador; la expulsión del Jardín del Edén. Es probable que el Salvador, al omitir algunas partes de la historia del ser humano en esta parte del manuscrito, se deba a que eran conocimientos ya conocidos por sus interlocutores. Ver **nota número 3**)

Y su consorte (-la del hombre inmortal-) es la gran Sophia, destinada desde los orígenes a ser en él como una sicigia (-cónyuge o esposo-) gracias al Padre autoengendrado y salido (-ese consorte-) del hombre inmortal, el primero en haberse manifestado en la divinidad del Reino.

(Esta primera sicigia; "pajera" de naturaleza cósmica y alcance universal es el origen que determina que todos los demás seres existan en parejas, por ser ella la pareja primordial.

El origen de Sophia; "sabiduría", entendida como el alma del ser humano recién creado, es simultáneo a la creación del ser humano. La posición del Cristo de "cónyuge" del alma del ser humano, aspecto que en varios textos es descrito como parte del proceso de redención, se deriva originalmente de la Gran Sophia que "salió del hombre inmortal", que como lo afirma el autor líneas antes, era de composición andrógina, además de haber sido -ese hombre inmortal-, "el primero en haberse manifestado en la divinidad del Reino": es decir el Cristo cósmico, también llamado Logos creador)

(esto es así-) Porque el Padre (-creó primero al-) llamado hombre (-inmortal-). El Padre por sí mismo lo ha revelado (-al hijo-). (-para ese fin-) Ha creado por sí mismo un gran eón, denominado Ogdoado (-la octava o región de ocho niveles-) a la medida de su

grandeza. Una gran autoridad le fue otorgada *(-al hijo sobre esa región-)* y *(-por lo cual-)* reina sobre la creación de la pobreza *(-que está mas abajo-)*.

(Para entender estas afirmaciones necesitamos saber que en las concepciones gnósticas existe la Hebdomada; "region de siete" integrada por seis niveles celestiales -los planetas visibles, el sol y la luna- más la región terrenal; total siete. Es esa región -la de la Hebdomada-, la que corresponde a "la creación de la pobreza". A la Ogdóada le corresponde un nivel por encima de la Hebdomada, por lo que el gran poder que reina desde la Ogdóada es el Cristo; significa que tiene gran autoridad sobre los cielos, la tierra y el infamundo. Ver **nota número 4**)

(-el Logos; Hombre androgino e inmortal-) Crea por sí mismo dioses, ángeles y arcángeles, miríadas innumerables, para que le sirvan de escolta; hechos de esa luz y del espíritu tres veces varón *(-tres veces fuerte-)* que es *(-del mismo origen que-)* el de Sophia su consorte.



(La expresión "tres veces varón" alude a la fuerza de los hombres, por lo que significa "tres veces fuerte" o de triple poder. Así, de la luz del Padre y del "espíritu tres veces fuerte" el Logos o "palabra creadora" creó a todos los seres espirituales en sus diferentes categorías para que "le sirvan de escolta", esto significa que el Hijo queda unido a todos los seres y con poder sobre todos los niveles del universo. El espíritu de triple poder es el Padre-Hijo-Espíritu Santo. En este texto no se menciona a la virgen Barbelo, sin embargo si es mencionada en otros textos de esta misma colección; corresponde a la Madre del universo o "vientre universal")

De ese Dios han surgido la divinidad y el reino *(-de los cielos-)*. De ahí que *(-el hijo del Padre-)* fuera llamado Dios de dioses *(-en el cielo-)*, Rey de reyes *(-en la tierra-)*. Por eso, quienes vengan al ser después de éstos *(-la humanidad creada después del surgimiento de las miríadas de seres celestiales-)*, podrán creer en él *(-Padre-)* a través de este Hombre primordial *(-también llamado hijo de Dios-)*.

(La gran sabiduría del Padre previó que los ángeles y arcángeles, creados en innumerables cantidades de acuerdo a sus diferentes jerarquias, estaban destinados a "llegar a ser en el mundo" la parte espiritual que anima a los seres humanos y ya viviendo en esa condición de estar con cuerpo material, podrán creer en el Padre por medio del Hijo. Es importante saber que frecuentemente en lugar de la palabra "creer" es utilizada también la palabra "conocer", la cual significa "estar unido" o "haberse unido", de ahí que en algunos textos contemporáneos cuando se dice que un hombre "conoció" a una mujer equivale a que tuvieron relaciones sexuales)

(-el Cristo-) En sí mismo porta su voluntad única, su solo pensamiento, que, como él, es también reflexión, meditación, razón y poder (-que le ha otorgado el Padre-). Todo lo cual es (-lo hace ser-) inmortal y perfecto. (-características que-) Por su imperecedero carácter son iguales entre sí (-con respecto a las del Padre-). Pero, en relación al poder (-el del Padre y el del Hijo-), son diferentes con la misma diferencia que hay entre un Padre y un hijo, entre un hijo y un pensamiento, entre un pensamiento y lo demás.

(Esa es la respuesta a la pregunta que dió pauta para este discurso: "¿cómo se le manifestó el Padre a la humanidad?".

El hijo y el Padre son uno, en los evangelios está escrito:

"...El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí..." Juan 14:9)

"Como antes he dicho, entre todas las cosas creadas la primera es la unidad. Y, de todo lo que queda, lo que ha aparecido como totalidad (-el universo-) ha sido revelado por su poder. Y todo lo hecho, ha sido nombrado por lo que había sido creado, (-razón-) por lo que había recibido una forma (-un cuerpo-). Así nacieron las diferencias entre (-los engendrados y-) los no engendrados del principio al fin".

(Para llegar a la existencia se necesita de una forma y un nombre propio, esas dos características hacen la diferencia entre los seres no engendrados y los engendrados. En otros textos se especifica que los eones son engendrados pero hasta que no reciben un nombre propio no tienen individualidad)

Y, entonces, Bartolomé le preguntó: "¿Por qué pues, en el Evangelio fuiste llamado "Hombre" e "Hijo del Hombre"? ¿De quién, entonces, es este hijo?"

Aquel que es santo le contestó: "Deberás saber que el Hombre primordial es llamado Genitor, la Inteligencia totalmente comprendida en sí misma. Y ese hombre (-primordial-) ha meditado

con la gran Sophía, su consorte, y ha declarado primogénito a su hijo andrógino.

(La pareja creadora primordial está integrada por "la Inteligencia totalmente comprendida en sí misma" como Padre y "la Gran sophia" como la madre cósmica. De ambos emerge el primogénito; su hijo andrógino. El hijo o Logos también es llamado Monogenes; "unigenito" y autógenes: "auto engendrado")

Su nombre masculino es el de "Primer Genitor, Hijo de Dios"; su nombre femenino es "(-la Gran-) Sophía Primera Generadora, Madre del universo". Algunos la llaman Amor. Ahora, el Primogénito (-de esa pareja primordial-) es llamado Cristo. (-quien-) Como (-hijo-) recibe la autoridad de su Padre, (-y-) a partir de la luz y del espíritu, (-el Cristo-) ha creado una innumerable multitud de ángeles para ser escoltado por ellos".

(El Cristo cósmico recibe la autoridad del Padre, la cual se manifiesta al crear a todos los seres espirituales con los cuales queda relacionado; ellos, las innumerables multitudes de ángeles, le sirven de escolta al Cristo.)

Sus discípulos le dijeron: "Señor, el que es llamado (-hijo del-) Hombre nos ha hecho revelaciones sobre esta cuestión, tantas que también nosotros conocemos ahora exactamente su gloria."

(No olvidemos que este dialogo ocurrió DESPUES de la resurrección y "en una montaña", es decir en una región espiritual)

El perfecto Salvador respondió: "Quien tenga oídos para oír, que oiga".

El Padre, es llamado el Primer Genitor, (-de donde ha surgido-) Adán, Ojo de la luz, porque de la brillante luz ha salido (-el hijo de Dios-) con sus santos ángeles, inefables y sin sombra. Los cuales se regocijan en un perpetuo júbilo de la reflexión que han recibido de su Padre: ahí reside todo el reino (-el del-) Hijo del Hombre, el que es llamado Hijo de Dios.

(En la brillante luz de donde ha salido el Hijo del Padre, junto con sus innumerables ángeles reside el reino del Hijo del Hombre, personificación humana del Cristo Cósmico)

Ahí (-en el reino del Padre-) reina un gozo inefable y sin sombra, un perpetuo júbilo, pues todos se regocijan ahí de su imperecedera gloria, inaudita hasta ahora y no revelada a los eones por venir después de ellos y sus mundos.

Del Autoengendrado procedo y de la Luz primordial y sin fin, por eso puedo revelaros todas las cosas".

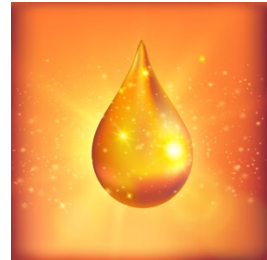
(Para entender estas expresiones necesitamos diferenciar entre el Cristo Cósmico como poder creador con presencia universal, el Cristo íntimo que se expresa en el mundo cuando un ser humano lo encarna para fusionarse con su alma, y el Cristo histórico, la extraordinaria y excepcional persona que vivió en Galilea y enseñó todo esto por tratarse de un ser de altísima jerarquía)

Sus discípulos insistieron: "Dinos claramente cómo cayeron esas cosas invisibles, desde la inmortalidad al mundo, puesto que en él mueren".

El perfecto Salvador contestó: "El hijo del Hombre **(-el Cristo-)**, de acuerdo con Sophia su consorte **(-el alma-)**, hizo aparecer una gran luz andrógina, llamada por su nombre masculino Salvador, Genitor de todo, y por su nombre femenino Sophia, Generadora del Todo. Algunos la llaman Pistis **(-fe o poder-)**.

(La pareja a nivel universal se refleja en el mundo como una "luz andrógina". A nivel humano, siguiendo esa naturaleza, está Pistis Sophia; "poder y sabiduría"; el alma humana dentro de un cuerpo material ya unida al Salvador, donde "Sophia" es el alma y "Pistis" es el Salvador.)

Todos los **(-seres-)** llegados a este mundo, **(-son-)** como una gota de dicha luz, **(-a imagen y semejanza de ella-)** fueron enviados por él a los dominios del Todopoderoso, para ser protegidos por él.



(Los seres humanos, en primera instancia somos una "gota" de esa luz andrógina, enviada por el Cristo a la superficie de la tierra, "para ser protegidos por él". Esto significa que esa "gotita de luz" es Sophia, el alma de los seres humanos. Estas concepciones le dan un sustento teológico a la necesidad del alma de tener a su cónyuge)

(-sin embargo-) el vínculo del olvido **(-del Padre-)** los retuvo, de forma que por ella **(-por Sophia-)** **(-los seres humanos-)** conocen la materia **(-y-)** todo este mundo de pobreza, **(-y permanecen en el mundo por-)** su vanidad, su ceguera y su ignorancia, **(-originados por Yaldabaoth-)** por haberse dado él mismo un nombre.

(El origen del mal y la condición de Sophia de estar dominada por defectos que ella misma originó es relatado en otros textos de esta misma colección. Ver **nota número 3**)

Mas yo, procedo de los lugares de arriba por voluntad de la gran Luz **(-el Padre-)**, yo que me he liberado de ese vínculo **(-el del error-)**. Yo he acabado tajantemente con los negocios de los bandidos **(-es decir, las consecuencias del error personificadas en Yaldabaoth; la vanidad, la ceguera, la ignorancia, etc.-)**.

Yo, sobre todo, he estimulado esta gota **(-de luz-)** **(-al ser-)** enviado al seno de Sophia **(-el alma-)**, de manera que, gracias a mí

(-el Cristo íntimo-), pueda llevar mucho fruto, pueda perfeccionarse, no fallar, sino estar preservada por mí, el gran Salvador (-como su conyuge-), con objeto de que su gloria pueda revelarse y Sophia (-el alma redimida por el Cristo-) pueda también justificarse de esa carencia (-la que le produjo el error-), para que sus hijos no resulten a su vez imperfectos (-como los que engendró inicialmente-), sino que puedan lograr los honores y la gloria (-al ser virtudes en lugar de defectos-) y al conocer la palabra (-el logos-) de la Luz masculina, (-y juntos-) ascender hacia el Padre.

(Sophia caída recibe el estímulo para que se prepare para recibir a su cónyuge -el Cristo íntimo-, cuando el alma se une al Cristo por medio de la unión o "matrimonio" que debe ocurrir entre ambos, inicia su redención. El Cristo les aclara "el alma está preservada por mí", "para corregir su carencia", "revelarle la gloria que le corresponde" y "otorgarle los honores". Esa alma unida al Cristo recibe el nombre de Pistis Sophia; "Sabiduría-poder", donde esa unión es una necesidad del alma para ser perfeccionada por su cónyuge y así pueda ascender hacia el Padre. Extraordinaria enseñanza expresada en primera persona)

Y vosotros habéis sido enviados por el hijo (-para que comuniquen esta verdad-), que ha sido enviado (-al mundo-) para que podáis recibir la luz y preservaros del olvido de las autoridades (-los Arcontes y sus consecuencias-), y no vuelva aparecer así por vuestra causa el frotamiento impuro (-la fornicación animal-) que viene del espantoso fuego surgido de la parte carnal de su ser (-la atracción sexual-). Aplastad, pues, sus intenciones maliciosas".

(Resulta revelador que en este diálogo el Salvador, ya resucitado, se expresa en forma clara al decir que la causa de las impurezas en el alma se debe al "frotamiento impuro" es decir al acto sexual con derrame de las energías sexuales. El cual se origina del "espantoso fuego carnal" o deseo desenfrenado, cuyo origen son los Arcontes; "autoridades", personificaciones originadas por Yaldabaoth.

También es importante observar que estas explicaciones están claramente atribuidas al Salvador, a pesar de esto los académicos suponen que su autor es Valentin o alguno de sus discípulos.

Sobre la razón de que estos temas no estén en los evangelios canónicos:

"...Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?. Él respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado.." Marcos 4:10-12, Lucas 8:9-10)

Entonces, Tomás le dijo: "Señor y Salvador, ¡cuántos eones hay para vigilar los cielos?"

El perfecto Salvador respondió: *"Te felicito por tu pregunta sobre los grandes eones, pues tú tienes raíces en las cosas sin ataduras. Y cuando esas cosas sobre las que he hablado se manifestaron (-la presencia del tres veces fuerte y el hombre inmortal-), el Padre Autoengendrado comenzó por crear doce eones (-regiones del universo-) para su sucesión y doce ángeles (-que los habitan-).*

Ángeles perfectos y buenos. A través de ellos se reveló lo que en la mujer es imperfección (-la generación de más seres-)

(Los doce eones o regiones del Universo son el ámbito donde se desenvuelven todos los seres; los cielos, el mundo material y el inframundo).

Todos dijeron entonces: "¿Cuántos eones han surgido de las ilimitadas moradas de Los inmortales?"

El perfecto Salvador respondió: "Quien tenga oídos para oír, que oiga:

El primer eón es el del Hijo del Hombre, el llamado Salvador, el que ha sido revelado, el que ha sido llamado Primer Genitor. (El Cristo Cósmico)

(El Logos creador o "primer Genitor" inicia la creación valiendose del poder triple; el Padre-Madre-Hijo, por lo que el primer eón es triple)

El segundo eón es el del Hombre, que ha sido llamado Adán, el Ojo de la Luz.

(El segundo eón corresponde al inicio del proceso que culminará con la aparición del primer ser humano, llamado aquí Adán, el "ojo de la luz". Es decir el segundo eón es el cuarto, si contamos de arriba hacia abajo)

El que rodea a ambos es ese eón sobre el que nada reina (-la Eneada; "novena"-), el de la divina e inmensa eternidad, el eón autoengendrado de los eones que están en él, (-después está el-) de los inmortales de que antes os he hablado (-llamado Ogdóada-), el que está por encima del séptimo (-eón-) revelado por Sophía, la cual es (-originaria de-) el primer eón"

(Después del cuarto está la Eneada; "novena", de esta manera sumados son trece regiones a eones. Vistos de abajo hacia arriba, el eón en el que está Sophia es llamado Hebdómada; "región de siete". El que está por encima del séptimo eón revelado por Sophia es llamado ogdóada; "octava". Mas elevado aun que la Ogdóada es la Eneada; "la novena región"; aquella sobre la que nada reina. Después de la Eneada esta la Década; región de diez, correspondiente a "el ojo de la luz y los últimos dos corresponden, el onceavo a la región del Hijo y el doceavo a la de la madre o "vientre universal". De esta manera el número trece es el del Padre)

"Pero él, el Hombre inmortal (-el cristo, Hijo de Dios-), ha revelado eones, potencias y reinos otorgando a todos a quienes reveló (-otorgó-), el poder de realizar deseos (-el libre albedrío-) hasta los últimos tiempos (-niveles-) antes del caos. Pues entre ellos se han entendido.

(En otros manuscritos de esta misma colección, como el "Evangelio Apócrifo de Juan", se describe la creación -por parte del Logos-, de los innumerables seres que habitan las diversas regiones del universo como dotados de individualidad, auto conciencia y libertad para decidir)

Y toda grandeza ha revelado, incluso por el espíritu, multitud de luces gloriosas e innumerables *(-todas las cuales fueron-)* las elegidas desde el origen, es decir, el primer eón, y el segundo y el tercero. El primero fue llamado *Unidad y Reposo*; *(-a pesar de que-)* cada uno de ellos tiene su nombre.

(Los tres primeros eones son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, a pesar de ser tres son considerados una unidad).

Pues han sido denominados la Asamblea de los tres eones entre la innumerable multitud *(-de jerarquías espirituales-)* que de una vez apareció. Y *(-a esa-)* multitud *(-se-)* le ha revelado *(-esa samblea de tres-)*.

(Los tres primeros eones son los aspectos de la divinidad expresados en el universo con forma similar al Padre, con 10 niveles adicionales integrados por miríadas de seres en sus diferentes jerarquías. La pre eminencia de esos primeros tres es descrita como "lugar de- Unidad y Reposo", se trata de los tres niveles del Absoluto de la cábala. Para entender esa inesperada forma de referirse al primer eón -que en realidad son tres-, necesitamos saber que el lugar a donde el Cristo lleva al alma cuando la rescata y la redime es al reino del Padre, llamado precisamente "el lugar de reposo")

Mas como esas multitudes *(-de innumerables seres celestiales de diferentes jerarquías-)* se han reunido realizando una unidad *(-cuando toman cuerpos materiales-)*, se les llamó la Asamblea de la octava. Que se ha revelado andrógina y en parte ha sido denominada como varón y en parte como hembra.

El varón ha sido denominado "Asamblea", mientras que la hembra ha sido denominada "Vida", para que así aparezca que la vida de todos los eones ha salido de una mujer. Y cada uno de esos nombres sería recibido desde el origen *(-de la ogdóada-)*

(La asamblea de la Ogdóada es descrita como de naturaleza andrógina, donde la parte "masculina" es la asamblea es decir los innumerable seres espirituales, mientras que la parte "femenina" es llamada "vida"; eso indica que la Ogdóada es la región donde se desenvuelven la totalidad de los seres espirituales que han de descender para tomar cuerpo material por primera vez)

Pues, por su placer *(-capacidad para decidir por sí mismos-)* y pensamiento *(-capacidad para idear-)*, las primeras potencias que se manifestaron *(-en la ogdóada-)* fueron llamadas dioses. Y, por su sabiduría, los dioses de los dioses revelaron *(-crearon a-)* los dioses. Por su sabiduría *(-los dioses-)* revelaron *(-a los-)* señores. Y los señores de los señores revelaron por su pensamiento, *(-a otros-)* señores. Y por su poder *(-los señores-)* revelaron *(-a los-)*

arcángeles. Por su palabra los arcángeles revelaron *(-a los-)* ángeles.

(Podemos observar que se trata de seis niveles de jerarquías celestiales)

Y por éstos *(-los ángeles andróginos-)* revelaron semejanzas con sus estructuras y sus formas *(-de quienes los crearon-)*, y *(-les dieron-)* un nombre para todos *(-y cada uno de-)* los eones y sus mundos”

(Recibir un nombre, en el contexto teológico del cristianismo de esa época, es equivalente a ser creado como ser independiente)

Y los inmortales que acabo de describir *(los innumerables seres celestiales-)* reciben su autoridad del Hombre inmortal *(-El Cristo-)* y de Sophía, su pareja, llamada Silencio *(-el alma primigenia-)*, pues su grandeza *(-la del hombre inmortal-)* se ha cumplido reflexionando y en total mutismo.

(El Cristo cósmico es llamado también Logos; “verbo creador”, por lo que podemos distinguir dos estados, el del verbo no pronunciado o “palabra aun no proferida” y el del Verbo en acción, creando a los seres -en numero incalculable-, que le han de acompañar en la estructura y organización del universo. Es evidente que la naturaleza andrógina del Cristo explica la presencia de su pareja, la cual al ser llamada “silencio” se refiere a la condición del Logos ANTES de iniciar la creación)

Porque los imperecederos *(-los seres celestiales de las diferentes jerarquías-)*, desde el momento mismo en que pudieron, crearon, cada uno para sí, un gran reino en el Ogdoad *(-la región de ocho niveles-)* *(en la que hay-)* tronos y templos y firmamentos a la medida de su grandeza. Pues todos *(-los que están en la Ogdóada-)* salieron de la voluntad de la Madre del Universo”.

(La madre del universo equivale al espacio infinito, región llamada Eneada; “novena”. Más abajo esta la zona de “ocho” es a partir de allí donde se inicia lo que los orientales llaman “la rueda del samsara” o círculo eterno de nacimientos y muertes, en el nivel que sigue hacia abajo se encuentra la Hebdomada; “región de siete”, ámbito donde se desenvuelve la vida del ser humano.)

Entonces, los santos apóstoles le dijeron: “Señor y Salvador, háganos de los que están en los eones, queremos saber sobre ellos”

El perfecto Salvador dijo “Sobre todo aquello que me preguntéis, yo os responderé.

(-los imperecederos-) Han creado por sí mismos ejércitos de ángeles, innumerables miríadas para su escolta y su gloria. Han creado espíritus vírgenes de inefable luz y sin sombra. Pues en ellos no reside ni la enfermedad ni la debilidad, sino sólo la voluntad *(-del Padre-)*. Así pues, a los eones se añadirían rápidamente *(-los*

innumerables ejércitos de jeraquias espirituales-) (-ubicados en-) los cielos y el firmamento a la gloria del Hombre inmortal y de Sophía, su consorte; y allí cada eón, cada mundo y los sucesivos (-seres que fueron siendo creados-) recibieron el modelo (-andrógino-) con arreglo al cual fueron creados a semejanza de los cielos, del caos, y de sus mundos.

(La constitución del ser humano fue en base a un modelo celestial que incluye ser originalmente andrógino por ser ese su modelo de origen espiritual. Es importante observar que a la región donde está presente Yaldabaoth en forma dominante se le llama "el caos", que en algunos textos es utilizado como uno de los nombres de la Hebdomada y en otros "Caos" es sinónimo de el inframundo. Esa región de siete niveles es donde está presente el bien y el mal, ya que más arriba no existe el mal)

Y después de la revelación del caos (-cuando la creación culminó-), todo les regocijó con inefable alegría, con indecible júbilo, en la luz que brilla sin sombra, por su inmarcesible gloria y esa inmensa paz de la que imposible resulta hablar...

Mas todas esas cosas que acabo de deciros, las he dicho de tal forma que podáis brillar en esta luz aun más que ellos".

(Quien comprenda los misterios que les han sido revelados pueden recuperar la luz perdida)

María (Magdalena) le dijo entonces: "Señor Santo, ¿de dónde proceden tus discípulos, adónde se encaminan, qué deberán hacer aquí?"

El perfecto Salvador le contestó: "Deberás saber que Sophía, la Madre del Universo y la consorte, quiso traer a éstos a la existencia sola, sin la participación de cónyuge varón

(El contexto de esta afirmación, de acuerdo a otros manuscritos de esta misma colección, es que Sophia "quiso traer a la existencia solo" sin la participación de cónyuge, por estar ya dentro de un cuerpo material. Es decir, si Sophia es el alma del ser humano recién creado, su acto unilateral fue posible debido a estar usando la libertad de desición recién otorgada, que recibió simultáneamente con la condición material).

Pero, por voluntad del Padre del Universo, para que su inimaginable bondad pudiera revelarse, creó una cortina entre los inmortales y los que después de ellos vinieron (-los mortales a consecuencia de error de Sophia-), de manera que su consecuencia (-la del error-) pudiera seguir a cada eón y el caos, de suerte que la mujer (-el alma que actuó sola-) pueda vivir pese a sus imperfecciones (-que en última instancia son sus propias creaciones-), que pueda existir aunque el error la combata (-sus imperfecciones le afectaron-).

(Un relato más amplio de Sophia tomando iniciativa para crear por sí misma sin el consentimiento del Padre y sin la participación de su cónyuge, por medio del cual surgió Yaldabaoth, está en el manuscrito llamado "la exégesis del alma" y en el libro Apócrifo de Juan. **Ver la nota número 5**)

Esa cortina es el espíritu (-el Cristo-).

(Para entender a que se refiere el Salvador cuando habla de "la cortina" que el Padre colocó para separar al reino de los inmortales del reino de los mortales, de manera que el alma pueda vivir pese a sus imperfecciones, aunque expuesta a las consecuencias de sus errores, es necesario considerar que "el espíritu" al que se refiere es él mismo. Para mayores detalles ver la **nota número 6**)



Como ya he dicho, de los eones de agua sobre (-las cuales se reflejaron-) las radiaciones de la luz, una gota resbaló, una gota de luz y del espíritu (-que-) fluyó a las regiones bajas de la omnipotencia del caos (-el mundo material-) para que (-aquí-) puedan verse las formas modeladas a partir de esa gota (-los cuerpos que contienen la chispa de luz-), pues esto constituye un acto de acusación contra él, el primer genitor (-del caos-), el que es llamado Jaldabaoth (nombre que significa "el que originó el caos").

(Sobre el origen y alcances de ese personaje llamado Jaldabaoth; "el que originó el caos -en el mundo-", ver la **nota número 4**)

Y esta gota ha revelado las formas modeladas por el espíritu (-hasta llegar a ser parte de la creación de los cuerpos materiales-), dándoles con su hálito (-el de Jaldabaoth-) un alma viva (-al ser humano recién creado-). Pues (-la gota o "chispa" de luz-) se había enfriado y caído en la ignorancia del alma.

(Esta parte da respuesta a la primera parte de la pregunta de María "de donde proceden tus discípulos?". Son parte de la humanidad cuyas formas materiales fueron moldeadas por el espíritu, cuyos cuerpos contienen una "gota de luz" en su interior, -el alma-, que como consecuencias del error "se enfrió" al estar separada del Padre y cayó en la ignorancia, por lo cual necesita ser despertada. Para mayores detalles de este planteamiento **ver la nota número 5**)

(-estando en esas condiciones fue-) Reanimada por el soplo de la gran luz del varón cuando (-el Adán material-) comenzó a pensar (-en-) ese ser inmortal, (-fue-) cuando el soplo respiró en él, (-lo encarnó-) nombró a todos los que en el mundo del caos son (-los Arcontes-) y a todas las cosas que en él se encuentran.

(El episodio donde el Adán recién creado recibe el soplo o hálito que el otorga la vida en el mundo está en los textos titulados Apócrifo de Juan, Hipóstasis de los Arcontes y Apocalipsis de Adán)

"Pero estos (-Los Arcontes-), cuando fueron objeto de la voluntad de Sophía La Madre (-pudieron usar el libre albedrío-), de manera que el hombre inmortal pudiera vestirse con las ropas propias de la tierra (-la creación del Adán terrenal-), (-sin embargo, fueron-) acusados de haberse apoderado del hálito de ese soplo (-y-), fueron condenados como si se tratara de bandidos (-las consecuencias de tener la libertad de acción-).

(Un episodio que relata acontecimientos relacionados con la creación de Adán)

Mas, como sólo psiquismo era (-es decir asuntos de naturaleza espiritual-), no fue capaz (-Jaldabaoth y sus Arcontes a sus órdenes-) de tomar para él ese poder (-en posesión de Adán-), en tanto no se cumpliera el número del caos (-el paso por la Hebdomada-) y no llegara el tiempo fijado por el gran ángel (-para descender al caos o abismo-)

(El poder en posesión del Adán terrenal y que Yaldabaoth no fue capaz de arrebatarse es el libre albedrío. La secuencia de este discurso indica la respuesta a la segunda parte de la pregunta de María; "Hacia donde se encaminan -tus discípulos-?": los seres humanos en general se encuentran entre la disyuntiva de volver a unirse a la luz original de donde emana la vida; es decir unirse al Cristo -el cónyuge del alma-, y así poder regresar al cielo, entendido como el Pleroma del Padre, o continuar bajo el dominio de Jaldabaoth, que termina empujándolos al caos. La ruta que siga el alma ante esas dos disyuntivas depende del uso que haga de la libertad de elección de la que fue dotada y de recibir la gnosis o revelación que le permita despertar y recordar su verdadero origen)

Así, os he instruido sobre el Hombre inmortal, a quien yo Liberaré de las cadenas de los bandidos

(Los bandidos son los enemigos del alma, que se originaron de ella misma como productos de su error, las cadenas aluden al destino. Evidentemente los que aquí son llamados bandidos son los Arcontes; "gobernantes" de la Hebdomada)

He roto las rejas de los implacables. He ridiculizado sus malas intenciones. Y (-con mi triunfo, los seres humanos-) se avergonzaron (-de sus errores-) y se despertaron de su ignorancia. Por eso he descendido aquí (-al mundo material-), para que al fin puedan verse tocados por el espíritu (-el Cristo-) y el soplo (-el alma-), y para que puedan, (-partiendo-) de su dualidad, convertirse en uno (-al unirse entre sí-), como en el principio fue.

(El ser humano en su camino de regreso al reino del Padre, debe encarnar al Cristo íntimo, este debe fusionarse completamente en el alma y así recuperar la condición de andrógino divino)

Y, así, (-esta unión es-) para que podáis producir muchos frutos y alzaros hasta (-el cielo, donde está-) quien desde el origen está en

el gozo, en la inefable gloria, el honor y la gracia del Padre del universo”.

(El descenso del Hijo al mundo tiene como fin último llevar al alma de regreso al cielo, “a disfrutar de la inefable gloria, el honor y la gracia del Padre del universo”)

“Quien conozca, pues, al Padre con un conocimiento puro llegará al Padre y descansará en el Padre increado (-producto de un esfuerzo personal-). Pero quien sólo imperfectamente le conozca (-sepa de él pero no reciba al hijo-), se alejará de él, se irá y reposará en la calma del Ogdoado

(El conocimiento imperfecto alude a quienes intentan la redención pero no logran el matrimonio místico; esos no descendieron al caos, pero tampoco ascendieron al reino del Padre).

Dejad, pues, que aquel que por la reflexión y el amor, en verdad (-quiera-) conocer al espíritu inmortal de la luz (-recibir al Cristo-), me aporte signos de lo que es invisible (-pase por la metanoia-), y que en el espíritu del silencio se convertirá en luz (-lo reciba-).

Quien conozca al Hijo del Hombre en sabor y en amor, que me traiga un signo de él (-de su vida y de lo que enseñó-) para que pueda habitar con quienes están en el Ogdoado.

(La Ogdóada; “octava” es la región donde se desenvuelven los seres humanos que han alcanzado la resurrección)

“Tal es mi revelación del nombre (-de-) quien es perfecto y de la voluntad de la madre de los santos ángeles, para que así (-la búsqueda de-) la multitud masculina (-lease; valerosa-) pueda aquí (-en la tierra-) cumplirse, de manera que quienes no tienen límites (-las innumerables jerarquías celestiales-) puedan manifestarse en todos los eones, como asimismo los que habrán de llegar (-al mundo terrenal-) en la indecible generosidad del Gran Espíritu invisible, y para que todos (-los seres-) puedan recibir de su bondad y generosidad (-al lograr regresar al Padre-) ese descanso que ningún reino supera.

(Extraordinario planteamiento teológico que incluye las causas del error, las condiciones que lo hicieron posible, las consecuencias para el alma de sus propios errores y la promesa de el Salvador de bajar a rescatarla, purificarla y llevarla de regreso a su verdadero origen. Eso puede ocurrir si se arrepiente, comienza a purificarse ella sola y logra vestirse con el traje de bodas para así recibir al Cristo en un matrimonio místico de naturaleza espiritual)

Vengo del Único, y he sido enviado para revelaros al que, por la suficiencia del Primer Genitor y de sus ángeles, es, desde los comienzos, único (-el Padre-).

Pues **(-los-)** dioses se titulan a sí mismos.

Y he venido a librarles de su ceguera, para poder hablar a todos de la Divinidad que trasciende al Todo **(-enseñando y mostrando el camino que conduce a el-)**.

"Así pues, **(-los conmino a-)** pisotead sus tumbas; humillad su providencia; romped su yugo **(-el del destino-)** y tomad el mío como hijos de la Luz y para que podáis pisotear su poder, **(-al recibidme a mi y por lo que-)** os he dado autoridad sobre todas las cosas".

(El Cristo es el unico que puede modificar el destino del ser humano, convertirse en hijo de la luz es tenerlo encarnado)

Tales fueron las palabras que el Salvador Bendito pronunció. Después, desapareció de su vista. Y, a partir de ese día, todos los discípulos sintieron gran gozo e indecible alegría. Y se lanzaron a predicar el Evangelio del Dios eterno, del imperecedero Espíritu. Amén.

(A diferencia de otros manuscritos, este pone como testigos a los doce apóstoles y a las siete mujeres, además de especificar que se trata de un diálogo que ocurrió en los niveles celestiales, no en una plática usando los cuerpos terrenales, dado que ocurrió despues de su resurrección)



NOTAS

Nota número 1 (página 13)

Sobre la realidad subyacente del universo y la existencia de un Plan de Salvación, es posible resumirlo en tres nociones básicas:

La existencia del Reino del Padre (Pleroma)

Es la verdadera realidad presente desde antes de que existiera el ser humano, es la totalidad divina cuyo origen es el Padre de la Verdad, invisible e incognoscible.

El inmanifestado se manifiesta en un primer eón llamado Barbelo, entendido como la matriz universal. De esa primera pareja sale el Hijo, también llamado Logos creador. Los tres integran un mismo eón tres veces fuerte. Donde el Hijo es el agente creador, es decir el origen de donde emanan los *eones* (fuerzas de luz pura), que son la raíz espiritual eterna de la cual proviene el ser humano.

El Reino Material contiene el Velo del Engaño

El ser humano pasó por tres etapas para llegar a la superficie de la tierra con cuerpo material; primero fue el Adán de luz -de naturaleza andrógina-, luego el Adán psíquico y por último el Adán terrenal (de naturaleza Hermafrodita). En una etapa antes de la creación del Adán terrenal, al alma del ser humano, llamada Sophia, se le atribuye un error consistente en haber deseado crear sin la participación de su cónyuge, por lo que lo que produjo fue un ser imperfecto, el cual es catalogado como Demiurgo; “artesano” y nombrado Yaldabaoth; “el que originó el caos”, un dios ciego e ignorante que se autoproclamó falsamente como el único Dios. Esta creación heredó la capacidad creadora de su madre y creó a su vez otros seres que le obedecen llamados Arcontes; “gobernantes”.

Las leyes de la materia, el destino astralógico y el sufrimiento están regidos por estos Arcontes que están unidos a los ángeles de las regiones del cielo formando parejas con ellos y son el origen de los seres de las sombras - el mal-, esos siete gobernantes están ubicados en una zona específica del cósmos llamada la Hebdomada; región de siete niveles. Las creaciones de Yaldabaoth terminan por quitarle parte de su luz a Sophia, quien una vez que es dotada de cuerpo terrenal, concluye su proceso de creación, que en realidad es de descenso del cielo a partir del modelo arquetípico con el que inició toda la vida sobre el planeta -el Adán de luz-. Cuando a partir del cuerpo del Adán terrenal es creada su pareja llamada Eva terrenal (la separación de los sexos) en cuya condición ambos cometen el pecado original y son “expulsados del jardín del Edén. En la hebdomada se desenhuelven los seres humanos, sometidos al dominio de Yaldabaoth quien recibe el apodo de “señor de la Hebdomada”. Cuando el ser humano queda sometido al dominio de la fatalidad del destino y de la muerte, cuando se encarna el alma queda atrapada en el cuerpo material e impedida de liberarse por sí misma

El Plan Oculto: El Salvador es enviado por el Padre para rescatar a Sophia caída en desgracia.

Cada vez que Sophia -el alma-, toma cuerpo lo hace en esa condición que es equiparada a estar en una prisión; los Arcontes participaron en la creación del cuerpo del Adán terrenal en la que está aprisionada Sophia como si fuera una “gotita de luz”. Todos los seres humanos llevamos dentro un fragmento o chispa de la luz original del Pleroma, pero que por estar alejada del Padre y exiliada en la tierra “se ha enfriado” y necesita ayuda para regresar al Reino del Padre -de donde procede-, y recuperar todo lo que perdió por sus propios errores. Por tanto, la verdad del universo no se encuentra descifrando las leyes físicas, usando la magia o interpretando los horóscopos sino mediante la **Gnosis**: el autoconocimiento místico, el arrepentimiento profundo y el despertar espiritual que rompe la ilusión material y hace posible encontrar el camino de regreso al Padre.

Por lo tanto, “la realidad subyacente del universo” es que el Padre en su omnipoder, sabiduría infinita y amor por todos los seres, creó el universo con todas las condiciones del creador, destacando la libertad de decisión. Esa condiciones juntas hicieron posible la caída, sin embargo, a pesar que el no la propició otorgó las condiciones para que en el caso de los seres que se alejaron de él pudieran utilizar esa misma libertad de decisión para arrepentirse y emprender el camino de regreso. Ese camino inicia con el arrepentimiento y otorga a quienes lo recorren el mérito de hacerlo por decisión propia. Para que lo logren el Padre no solo “estimula” a la gotita que se ha enfriado, sino elaboró un “Plan de Salvación” que consiste en enviar a su Hijo -el Cristo- a que baje del cielo y se una a Sophia -el alma-, en un matrimonio místico ya que el Hijo es el único que puede rescatar y liberar el alma y llevarla de regreso hacia el reino del Padre, el lugar de la plenitud y reposo permanente, llamado también Pleroma; “plenitud”. Si Sophia al estar en un cuerpo material vive en un estado de deficiencia, el Cristo llega a ella por ser el único que puede “colmar su deficiencia”.

La interpretación de la existencia de un “plan de salvación” en el que los apóstoles y las santas mujeres cumplieron un papel específico surge del estudio de los demás manuscritos de esta misma colección y de los libros del Salvador o “Pitsis Sophia”.

Nota número 2 (página 13)

Lo perecedero pasa a ser imperecedero o permanente.

Esta afirmación la podemos entender al saber que en otros textos de esta misma colección a la condición terrenal se le llama “lugar de la perfección” y que el Salvador -cuando baja al mundo enviado por el Padre-, es quien otorga la inmortalidad.

La salvación ocurre cuando el Cristo baja del cielo y se une al alma, la termina de purificar, muere, desciende al inframundo para resucitar. La resurrección se alcanza cuando se logra la completa purificación del alma, la inmortalidad es uno de los frutos de la resurrección, otro de esos preciados frutos es precisamente la perfección.

En otros de estos extraordinarios textos se insiste que la resurrección debe ocurrir en vida, por lo que este proceso (el matrimonio místico del Cristo y el Alma, su purificación, muerte y resurrección) debe ocurrir en el transcurso de la vida terrenal.

De esta manera, la resurrección que conduce a la inmortalidad y la perfección es algo que debe ocurrir en vida. De ahí se deriva que a la condición terrenal los místicos gnósticos le llamaran “el lugar de la perfección”.

Nota número 3 (página 16)

De acuerdo a otros textos de esta misma colección, el universo se inició a partir de “el reflejo de una luz sobre las aguas inferiores”. Luego surgió el Hijo auto generado también llamado Logos creador, una forma de indicar al Cristo cósmico. El Logos crea a la primera generación humana la cual fue llamada “Adán de luz”, el Hombre inmortal y andrógino. Ese primer Adán fue una especie de prototipo o molde para que surgiera el ser humano actual. La secuencia indica que a partir de ese primer Adán surgió un Adán psíquico y de este segundo surgió el Adán material.

En ese proceso de creación, el alma del ser humano, fue la que cayó en el error llamado “el olvido del Padre”. Siguiendo esa secuencia es que se puede entender que el Salvador hable que es *“gracias a ese hombre inmortal que los seres humanos podrán asegurar su salvación y despertarse del olvido del Padre”*. Después de ese error inicial surge el Adán terrenal y de ese cuerpo es creado la Eva Terrenal. Esa primera pareja de seres humanos con cuerpos físicos es la comete el error de “comer de los frutos del árbol del bien y del mal”, propiciando su expulsión del Jardín del Edén. A raíz de esos acontecimientos el alma queda en condición vulnerable, exiliada en el mundo, sometida al dominio de Yaldabaoth y obligada a bajar al caos; el inframundo. La salvación se realiza por la intervención *“del intercesor que les fue enviado y que está con vosotros”*, es decir por el Cristo o Hijo de Dios que habla en tercera persona. Lo sintético de las expresiones -al omitir muchos de estos detalles-, se pueden deber a que estaba ante interlocutores que tenían años aprendiendo con el Salvador, por lo que se entiende que muchas de estas explicaciones ya eran de pleno conocimiento de ellos.

Nota número 4 (página 13)

Sobre la Ogdóada

El origen de esa manera de dividir el cielo lo podemos encontrar en la cosmogonía egipcia en la que existía un grupo de ocho deidades primordiales (cuatro parejas) que personificaban las fuerzas del caos antes de la creación del mundo, también llamadas “las almas de Toth”, que constituían una entidad indisoluble y actuaban juntas.

Esas cuatro parejas de dioses, encarnando cuatro conceptos en sus aspectos masculino-femenino, son las que integran la Ogdóada: “octava”.

Los investigadores académicos señalan que los gnósticos de los primeros siglos de nuestra Era transformaron estas figuras en conceptos abstractos y niveles de conciencia espiritual, utilizando el número ocho como símbolo de equilibrio y de un estado superior al orden cósmico donde se desenvuelve el ser humano, llamado Hebdomada: “séptima”.

Es en ese contexto que encontramos que en la **Pistis Sophia** la octava región supracelstial o el octavo cielo, es una región situada más allá de las siete esferas planetarias -la *Hebdómada*-, que son gobernadas por los arcontes inferiores.

En la cosmogonía gnóstica la Ogdóada representa la región de la esfera de las estrellas fijas, una jerarquía espiritual superior a la que la Sofía inferior anhela ascender para salir del caos. En el camino de ascenso de Pistis Sophia la región de la Ogdóada es una escala previa antes de alcanzar el Pleroma. Eso indica que tras su caída y arrepentimiento, cuando Pistis Sophia es elevada por el Cristo hasta la Ogdóada, está indicando el ascenso del alma fuera del mundo material, es decir; llegar a la Ogdóada corresponde a la resurrección espiritual. Por eso en los textos se asegura que mientras el mundo de abajo (la *Hebdómada*) es inestable, la Ogdóada representa el equilibrio superior y la estabilidad espiritual antes de retornar al Padre inefable.

En resumen, en los libros del Salvador o Pistis Sophia, la Ogdóada es el "octavo cielo", un lugar de redención espiritual, donde las almas alcanzadas por la sabiduría superan la limitación de los siete arcontes planetarios.

La Ogdóada fue entendida como la unión de cuatro parejas (sizigias) de principios masculinos y femeninos que provienen del Pleroma (la plenitud divina).

En el caso de la escuela de Valentín y los valentinianos estas parejas señalaban a la vez el camino del alma rumbo al cielo, donde la etapa previa es el descenso al inframundo.

La primera pareja: El hombre y la Iglesia (**Antropos-Eklesia**), la etapa inicial, cuando el ser humano se desenvuelve en una comunidad y recibe la gnosis o revelación de la verdad.

La Segunda era: La Palabra y la Vida (**Logos-Zoe**), correspondiente al “matrimonio místico”, cuando el logos baja del cielo y se une al alma.

La tercera era: La Mente y la Verdad (**Nous y Aletheia**), correspondiente a cuando la etapa anterior llega a su plenitud; la mente iluminada que permite conocer lo que se descubre al quitar el engaño del velo material.

La cuarta pareja era: El abismo y el Silencio (**Bythos-Sige**), correspondiente al descenso al inframundo, unido al profundo silencio que culmina con la resurrección.

Si consideramos que el ser humano se desenvuelve en la Hebdómada; “región de siete -niveles-” podemos comprender que cuando el ser humano pierde el cuerpo material el juicio pos-mortem lo puede arrojar al reino del Hades donde quedará atrapado. Sin embargo, existen aquellos casos de los que al llegar “el tiempo de la disolución” -la pérdida del cuerpo-, lo hacen en la condición privilegiada de haber alcanzado la resurrección espiritual -en vida-, entonces, como ya han ingresado a la Ogdóada; “región octava”, un estadio intermedia o reino celestial que está por encima de la Hebdómada, pueden continuar su camino hacia el Pleroma ingresando aun más arriba de la Ogdóada, un lugar llamado la Eneada: “novena”, que corresponde a la etapa de ascensión al cielo.

La relación entre la región octava y la resurrección está en el número ocho. Ocho son los años de la iniciación de Job. Ocho los trabajos de Hércules antes de lograr la inmortalidad.

Nota número 5 (página 26)

El surgimiento de Yaldabaoth.

La condición actual del mundo se originó por un error de Sophia quien tuvo el deseo de crear por sí misma pero, al no contar con la participación de su consorte, el Cristo, lo que engendró fue un ser defectuoso llamado Yaldabaoth; “el que originó el caos -en el mundo-”. Esa creación de Sophia es llamada también el “Demiurgo -falso-” ya que al heredar la capacidad de crear de su madre es capaz de crear a otros seres que dependen de él, los Arcontes, los cuales son colocados junto a los ángeles de luz de las esferas celestiales -formando parejas-. A la zona donde tienen presencia esos Arcontes; “gobernantes” se le llama Hebdómada; “región de siete”, correspondiente a los cielos más cercanos a la tierra o las estrellas visibles a simple vista en esa época.

Al Demiurgo falso se le atribuyen expresiones de soberbia, ceguera e ignorancia, incluyendo una donde asegura ser “el único Dios”. Los Arcontes que también eran imperfectos y de naturaleza perecedera, terminaron por afectar su madre “robándole parte de su luz”. Dado que fue Yaldabaoth fue una creación unilateral del Alma, el planteamiento teológico en estos manuscritos gnósticos es que el error inicial del ser humano fue “el olvido del Padre” y como consecuencia de este error inicial -origen de la presencia de Yaldabaoth en el mundo- fue que después ocurrió “el pecado original” que produjo la expulsión de la pareja de Adán y Eva; es decir el acto de “comer de los frutos del árbol del conocimiento del bien y del mal” es el origen de “este mundo de pobreza”. La expulsión originó que el alma al tomar cuerpo queda como si fuera una chispa o “gota de luz” atrapada en el cuerpo material.

Nota número 6 (página 26)

La existencia de una “cortina” o “limite”.

Para entender la mención del espíritu como “cortina” que delimita los cielos mas elevados de los cielos de la Hebdomada no debemos de olvidar que al inicio del proceso de creación del universo el Logos se dividió en dos, dicha división produjo que el logos Superior se regresara a lo más elevado del cielo y el Logos inferior se precipitara hacia abajo, hasta llegar a la tierra. El momento en que la división en dos del Logos no está expresado con precisión sin embargo, es evidente que ocurrió ANTES de la creación del Adán terrenal.

Esos dos Logos -el luminoso y el oscuro-, son la base para explicar no solo la caída de Sophia sino también su redención. El Padre colocó a ese separador -también llamado “limite”- “redentor”, no solo para impedir que el error y sus consecuencias suban más arriba de la hebdomada y lleguen al cielo, sino para hacer posible que el alma atrapada en el cuerpo material y desenvolviéndose en la Hebdomada pueda corregir su error. Esta división, ocurrida al principio de los tiempos, es el origen de “los hermanos gemelos” o el “espíritu doble” de varias teogonias.

Nota número 7 (página 23)

Sobre la “gota de luz”

En otros textos de esta misma colección se asegura que Jaldabaoth participó en la creación del Adán material, pero que este “en un principio no podía ponerse en pie” por lo que Jaldabaoth fue persuadido de soplar sobre Adán; cuando lo hizo le pasó su hálito la vida que proviene de Sophia, -cualidad que Jaldabaoth posee en su calidad de hijo de Sophia-, sin embargo, esa “gota de luz” se enfrió al caer en la ignorancia del alma, razón por la que el Cristo baja cuando esa gota genera su propio calor producto del arrepentimiento, al bajar se une a ella para revelar el conocimiento del Padre que la saque del estado de ignorancia en que vive, la redime y la lleva de regreso al lugar de donde cayó.

Contenido de la colección completa de los manuscritos de Nag Hammadi

Códice I (Códice Jung): Libro Apócrifo de Santiago, Evangelio de la Verdad, Tratado de la Resurrección o Epístola a Regino, Tratado Tripartito y Plegaria del Apóstol Pablo.

Códice II: Libro Apócrifo de Juan -versión larga-, Evangelio de Tomás, Evangelio de Felipe, Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo, Exégesis del Alma y el Libro de Tomás, el Atleta.

Códice III: Libro Apócrifo de Juan -versión corta-, el Evangelio Copto de los Egipcios también llamado Libro del Gran Espíritu Invisible, Carta de Eugnosto el Bendito, La Sabiduría de Cristo, Diálogo del Salvador.

Códice IV: Libro Apócrifo de Juan -versión larga- y Evangelio Copto de los Egipcios (Libro del Gran Espíritu Invisible) -duplicados de textos del Códice III-.

Códice V: Carta de Eugnosto el Bendito, Apocalipsis de Pablo, Primer Apocalipsis de Santiago, Segundo Apocalipsis de Santiago, Apocalipsis de Adán.

Códice VI: Los hechos de Pedro y los Doce Apóstoles, El trueno-mente perfecta, Enseñanza Autorizada o Discurso soberano, El Concepto de Nuestro Gran Poder, República de Platón -fragmento-, Discurso sobre la Octava y la Eneada, Oración de Acción de Gracias y Discurso Perfecto o Asclepio (del *Corpus Hermeticum*).

Códice VII: Paráfrasis de Sem, El Segundo Tratado del Gran Set, Apocalipsis de Pedro, Las Enseñanzas de Silvano y las Tres Estelas de Set.

Códice VIII: Zostriano, y la Carta de Pedro a Felipe.

Códice IX: Melquisedec, El Pensamiento Norea y el Testimonio de la Verdad.

Códice X: Marsanes.

Códice XI: La Interpretación del Conocimiento, Exposición Valentiniana, Allogenes, y Fragmento de Hipsifron.

Códice XII: Textos muy fragmentarios (Sentencias de Sexto, el Evangelio de la Verdad y fragmentos gnósticos).

Códice XIII: Pensamiento Trimorfo y Sobre el Origen del Mundo (fragmento)

Textos adicionales

Códice Berlín:

El Evangelio de María Magdalena, El Apócrifo de Juan, Sabiduría de Jesucristo, Hechos de Pedro (resumen).

Códice Tchacos:

La Carta de Pedro a Felipe, El Primer Apocalipsis de Santiago, El Evangelio de Judas, El Libro de Alógenes (fragmentario).

Manuscrito independiente:

Hechos de Tomás; el Himno de la Perla.

SÍNTESIS DE LOS CONCEPTOS TEOLÓGICOS DE LOS TEXTOS DE NAG HAMMADI

Los manuscritos de la colección de Nag Hammadi se estudiaban juntos, así lo indica el que los códices están integrados por varios libros y estos a su vez estuvieran agrupados como parte del patrimonio de un grupo en particular, razón por la que son conocidos también como “Biblioteca de Nag Hammadi”. A continuación, los temas principales señalando los libros donde se encuentran y una explicación de la secuencia que es posible identificar del contenido general.

Guía de la síntesis: Los **textos de color negro** son resúmenes que provienen de los manuscritos, los **textos de color rojo** indican los libros donde es posible encontrar esos contenidos y los **textos de color azul** son las interpretaciones personales que hemos realizado después de haber estudiado todos los libros de esta colección.

PRIMERA ETAPA; LOS TRES PRINCIPIOS CREADORES.

El Padre increado. Mencionado siempre al principio para referirse a quien contiene y originó todo el universo. Los autores de los manuscritos de Nag Hammadi utilizan lo que los académicos llaman “teología negativa” cuando se refieren al origen primordial el cual es descrito no por lo que ES sino por lo que NO ES. (El Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, Allogenes, El Tratado Tripartito, Epístola de Eugnostos, La Sabiduría de Jesucristo)

(El absoluto, llamado en griego Agnostotheos es Dios antes de la manifestación. En la cábala fue descrito con tres niveles, el Ain Sop Aur, El Ain Sop y el Ain. Cuando inicia el universo surge el Gran Espíritu Invisible, Dios manifestado).

El primer pensamiento del Gran Espíritu Invisible es llamado también “primera emanación” con el nombre de Barbelo; palabra que significa “Dios se expresa en la Tétrada”, de naturaleza femenina, también mencionada como la Gran Matriz Universal. (El libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, Allogenes, Zostrianos)

(Esta primera etapa corresponde al inicio del período de manifestación del universo, la aurora del Gran Día Cósmico, cuando el espacio se expande. El nombre de la Madre espacio sugiere que de ser inmanifestada pasa a manifestarse en cuatro aspectos básicos que abarcan todo lo creado)

Después de la Madre Cósmica surge Autógenes; “auto generado”, también llamado Monógenes; “hijo único”. (El Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de la Verdad, Exposición Valentiniana, El Pensamiento Trimorfo) (el Hijo único del Padre es el Cristo Cósmico; el verbo creador). El universo se expresa inicialmente en la trimurti. Estos tres primeros, el Padre, Madre e Hijo, son el Pleroma. (El Tratado Tripartito, Sobre el Origen del Mundo)
(Los tres constituyen las tres fuerzas primarias del universo)

SEGUNDA ETAPA; LA CREACIÓN UNIVERSAL.

El Cristo cósmico, también llamado Logos; “palabra -creadora-”, inicia la creación del universo. Ese proceso es descrito utilizando la metáfora de imágenes reflejadas en “las aguas inferiores” o “caos material” en las que las ideas se reflejan en ellas (Apócrifo de Juan, Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo, libro del Génesis). Este proceso ocurre después de que las aguas son separadas en aguas superiores y aguas inferiores (Génesis 1:6-8). De esta manera lo que surge a la manifestación se origina a partir de las imágenes o arquetipos pertenecientes al Pleroma que son los que se reflejan hacia abajo. (Apócrifo de Juan, Sobre el Origen del Mundo, Segundo Apocalipsis de Santiago, Allógenes) Este proceso incluye la creación de “las cuatro luminarias”, las diversas regiones del universo y a los innumerables Eones que van habitando esas regiones. (El Libro del Gran Espíritu Invisible, Tratado Tripartito, Evangelio de Judas) A los eones el creador los dota de nombre (individualidad), de conciencia propia (que se conciben a sí mismos y puedan conocer a su creador) y les libera la voluntad (libre albedrío). El Logos es el origen de miríadas de ángeles que se organizan de acuerdo a jerarquías correspondientes a los diferentes niveles del universo; Esos innumerables seres celestiales surgen a manera de “escotas” o servidores celestiales del Logos. (Tratado Tripartito). El Logos es el Cristo

cósmico creador del universo, que al hacerlo queda involucrado en todo lo que crea: él Cristo queda formando parte del cosmos. (Evangelio de la Verdad, Tratado Tripartito, Espístola de Eugnostos)
(El universo no solo se expande sino adquiere un orden, pasa a ser cosmos; “lo que está ordenado”).

El Cristo Cósmico -autogenerado- inicia un proceso de cuatro etapas llamado “las cuatro luminarias”, que incluye simultáneamente la creación del Adán de Luz (primera etapa de lo que será el ser humano). Las luminarias se van desarrollando hasta llegar a la cuarta -la actual-, que es la del mundo terrenal. Ese largo proceso concluye con la creación del Adán terrenal, cuya naturaleza constitutiva incluye cinco sellos. (El Libro del Gran Espíritu Invisible, El Pensamiento Trimorfo, Evangelio Apócrifo de Juan) Esas cuatro luminarias dieron origen a 12, luego a 24, después 72 hasta llegar a existir 365 luminarias (Sobre el Origen del Mundo, Evangelio Apócrifo de Juan, El Libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio de Judas)

(Esta secuencia nos permite hacer algunas inferencias: Las cuatro luminarias son equivalentes a las “rondas planetarias”, los cinco sellos corresponden a los cuatro cuerpos inferiores y el alma. Esto significa que la primera luminaria inicia en los niveles más elevados de los mundos espirituales y la cuarta es la culminación que da origen al mundo terrenal. Además, es importante señalar que el proceso de creación de las cuatro luminarias incluye la generación de 365 ángeles creadores, donde ese número indica el inicio del tiempo, es decir, esas “luces” que inician en número de cuatro son una forma de manifestación del fuego, las cuales al multiplicarse indican que el proceso de creación del ser humano es también el del inicio del tiempo)

Los textos describen el proceso por medio del cual “el Pensamiento anterior” hace surgir al “pensamiento Posterior”, acontecimiento que ocurre simultáneamente al desarrollo de las cuatro luminarias (El Pensamiento Trimorfo, Sobre el Origen del Mundo, Hipóstasis de los Arcontes)

(El “pensamiento anterior” es el Padre Universal de vida y el “pensamiento posterior” es el Padre individual, este después vendrá a ser la raíz espiritual de cada ser humano. Ese “Pensamiento Posterior” está unido a Sophia -el alma-; cuando el espíritu se individualiza es dotado de alma y es cuando comienza a tener experiencias dentro de un cuerpo, así sea este inicialmente de luz, ya que en la cuarta luminaria el mundo adquiere la consistencia material. Es el origen del aforismo hermético que dice; “Un espíritu se ES mientras que un alma SE TIENE”)

La creación en su conjunto tiene una razón de ser, incluso hasta la presencia del mal fue permitida por el Creador -llamado el UNO-; en los textos se afirma que él no creo el mal, pero al crear las condiciones para que el mal existiera y pudiera ocurrir que algunos seres se alejaran de él, también dotó al ser humano de lo necesario para que los que hagan eso puedan reconsiderar y hacer lo necesario para regresar a él (lo cual les dotará de méritos propios). (Tratado Tripartito, Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan, Asclepio) La creación de los seres con todas las características y dones completos la hace con infinita bondad y carente de celos (La Interpretación del Conocimiento, Apócrifo de Juan, La Enseñanza de Silvano, El Tratado Tripartito).

(Los seres recién creados tienen un nombre propio, es decir individualidad, auto conciencia para concebirse a sí mismos y a quien los creó, además de disfrutar del libre albedrío, cuyas características unidas les permitirán – a aquellos que se alejen de él-, poder regresar por sí mismos, lo cual no solo les dará méritos propios sino algo aún mas profundo; la experiencia del ciclo que necesiten para lograrlo)

TERCERA ETAPA; LA DIVISIÓN DEL LOGOS.

En una de las etapas iniciales de estas cuatro luminarias (por medio de las cuales el mundo y todos los seres que hay en el van descendiendo hasta lograr ser de consistencia material) el Logos creador se divide en dos, dando origen al Logos superior y al Logos caído, el primero se regresa al Pleroma y la otra parte del Logos desciende al mundo (El Tratado Tripartito, Sobre el Origen del Mundo, el Evangelio de la Verdad)

(El Logos o Cristo Cósmico proyecta su sombra hacia abajo y muestra dos aspectos. Una de las conclusiones que podemos sacar de este fenómeno de alcance universal es que el efecto de esta división podría ser indicativo de un proceso similar en el alma del ser humano que se divide también en dos, el alma espiritual y el alma humana: es decir puede estar indicando que en esta temprana etapa de la creación, la raíz espiritual de lo que después será el ser humano tiene ya tres componentes, el espíritu individual o “Padre personal”, el alma espiritual y el alma humana)

CUARTA ETAPA; EL SURGIMIENTO DE YALDABAOOTH.

Como parte del proceso de la creación, el Adán psíquico surge a partir del Adán de luz ([correspondiente a la etapa de la tercera luminaria](#)). En esa época Sophia “tiene un deseo” que la hace crear a Yaldabaoth; “el que originó el caos”. Al ser un acto unilateral sin la participación de su consorte, la creación de Sophia es defectuosa, sin embargo, ese ser (llamado Demiurgo; “artesano”) hereda su capacidad de crear, por lo que una vez separado de Sophia va creando a otros seres. A esas creaciones del falso Demiurgo se les llama Arcontes; “gobernantes”, los cuales se unen a los ángeles de la luz formando parejas como poderes de la sombra iguales en magnitud a los de la luz que ya existían en esos cielos, evento de alcance limitado a una zona llamada Hebdómada; “región de siete”. ([El Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo, El libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio de Judas, Evangelio de Felipe](#))

(Esta etapa corresponde al origen de la presencia del mal en el mundo. Sophia; “sabiduría” es el nombre del alma del ser humano. Al describir este proceso se utiliza la figura de sizigias o parejas integradas por principios activos -masculinos-, y principios receptivos -femeninos- presentes en todos los niveles del universo. En el caso de los Arcontes se trata de poderes opuestos a la luz, que después darán origen al mal. Es importante observar que de acuerdo a los acontecimientos posteriores Sophia es el nombre del alma humana y no el del alma divina)

El error inicial de Sophia es llamado “olvido del Padre”. ([Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan](#)) Con este acontecimiento Sophia; “sabiduría”, el alma pura e inocente del ser humano da origen al falso Demiurgo, este a su vez crea a los Arcontes, los cuales afectan a Sophia quien a raíz de su presencia pierde parte de su luz. ([Sobre el Origen del Mundo](#))

QUINTA ETAPA; LA GUERRA EN LOS CIELOS.

En esta etapa y debido a que Yaldabaoth ha creado a muchos otros seres, ocurre la blasfemia del Demiurgo, quien por ser ignorante de lo que existe en el universo, se declara el único Dios, la respuesta de Sophia a ese atrevimiento es expresar que existe el hombre perfecto. Lo hace con una gran voz que atraviesa los cielos y es escuchada por Sabaoth, uno de los Arcontes creado por Yaldabaoth. Sabaoth se arrepiente, reniega de su creador, escapa del dominio de Yaldabaoth, es coronado en la Ogdóada y regresa al reino de la luz. ([Sobre el Origen del Mundo, La Hipóstasis de los Arcontes](#)) La redención de Sabaoth desencadena una guerra en los cielos entre las potencias de la sombra y las potencias de la luz. Los ángeles rebeldes fueron derrotados y confinados al inframundo. ([El Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, El Concepto de Nuestro Gran Poder](#))

Estos acontecimientos sirven para delimitar los niveles del cielo: la Hebdómada; “región de siete” es el ámbito donde predomina la presencia de Yaldabaoth. A la Hebdómada también se le llama “región del caos”, en algunos manuscritos “caos” es sinónimo del inframundo. Yaldabaoth recibe el epíteto de “señor de la Hebdómada”. La Ogdóada; “región de ocho” es la zona del cielo que está por encima de la Hebdómada y por lo tanto fuera del alcance de Yaldabaoth. También está la Enéada; “región de nueve” que está aún más elevada con respecto a la octava y corresponde a la región donde reside el Cristo Cósmico o Hijo del Padre. La Enéada es también el reino de Barbelo. ([Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Evangelio de Judas](#)) La década es donde reside el “Gran Espíritu Invisible”, también llamado “la luz de todas las luces”. ([El Evangelio Apócrifo de Juan, Epístola de Eugnostos, Sabiduría de Jesucristo, Libros de Pistis Sophia](#))

(La Hebdomada -los primeros siete cielos-, es el ámbito del ser humano, la Ogdóada es el nivel que se alcanza con la resurrección, la Enéada corresponde al nivel del Cristo Cósmico y la Década es el lugar del “Anciano de los Días”, el Keter de la Cábala. Los diez elementos cuando se unen constituyen la plenitud humana; los siete que corresponden a la Hebdomada y los tres superiores que corresponden al Pleroma)

SEXTA ETAPA; CREACIÓN DE ADÁN Y EVA TERRENALES.

El tercer Adán es el Adán terrenal que surge a partir del Adán psíquico; etapa que corresponde a la cuarta luminaria, época en la que los seres humanos tenían cuerpos materiales de naturaleza hermafrodita, por lo que ese Adán terrenal es llamado Pigeradamas o Adam Kadmon; “hombre primordial”. (Evangelio Apócrifo de Juan, Libro del Gran Espíritu Invisible, Pensamiento Trimorfo, Zostriano, Sobre el Origen del Mundo)

(Las cuatro luminarias son etapas que van desde la más luminosa hasta la más densa o material, equivalen a las cuatro primeras rondas planetarias en las que el planeta va descendiendo de los mundos sutiles hasta adquirir la consistencia física y al mismo tiempo es el proceso por medio del cual el ser humano, de tener inicialmente cuerpo luminoso, integrado por el Padre personal y sus dos almas, va siendo dotado de los cuerpos internos correspondientes a cada ronda: el cuerpo mental, astral, etérico y finalmente el cuerpo físico. Al final del proceso de creación el Adán terrenal está constituido por siete componentes o siete cuerpos: el Padre que está en secreto, el alma divina, el alma humana y los cuatro cuerpos inferiores, Mental, Astral, Etérico y Físico).

Los textos describen la creación del Adán terrenal con la participación de los arcontes de la sombra juntos con los ángeles de la luz, debido a que Yaldabaoth surgió antes y sirve de explicación de la presencia del mal en el mundo a donde llega Adán. (Sobre el Origen del Mundo, Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes). Los ángeles que participaron en la creación del cuerpo de Adán terrenal son 365 (Por ser el número de días del año, este número asocia la presencia del ser humano con el conteo del tiempo por lo que la creación del ser humano con cuerpo material es simultáneo al surgimiento del tiempo). (Sobre el Origen del Mundo, Evangelio Apócrifo de Juan, El Libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio de Judas)

A partir del primer hombre surge después la Eva terrenal (la separación de sexos). (Sobre el Origen del Mundo, Evangelio Apócrifo de Juan, La hipóstasis de los Arcontes)

(Los cuatro cuerpos -mental-astral-etérico-físico-, están unidos a las dos almas -la espiritual o “alma divina” y la humana o “cuerpo causal”-, todo en estrecha armonía con el Padre espiritual personal que le da individualidad al ser humano. En total la creación del ser humano culminó con siete presencias o cuerpos proyectadas hasta el mundo material, etapa en la que el ser humano recién creado estaba en plenitud, a imagen y semejanza de sus creadores. Desde el inicio de la creación hasta esta etapa es el mismo proceso descrito sintéticamente en las primeras líneas del Génesis en las que a partir de la separación de las aguas surge el mundo, los seres vivos y al final el ser humano, todo creado en “siete días”)

SÉPTIMA ETAPA; LA EXPULSIÓN DEL JARDÍN DEL EDÉN.

En ese momento de la historia de la humanidad (con el ser humano viviendo en una tierra primigenia usando por primera vez cuerpos materiales, disfrutando del libre albedrío) con el alma en estado de pureza, belleza y virginidad, recién separado en dos sexos, es que la pareja terrenal “come de los frutos del árbol del bien y del mal”: realiza un acto sexual indebido y ocurre la expulsión del Jardín del Edén (es decir la pérdida de las condiciones originales). (Sobre el Origen del Mundo, Hipóstasis de los Arcontes, Evangelio Apócrifo de Juan)

(El acto sexual no autorizado es la fornicación cuyo significado es “derrame de las aguas” o pérdida de los líquidos corporales, hoy llamado orgasmo)

La presencia de ese árbol -el del bien y del mal-, se debe a que ya estaba presente Yaldabaoth en el mundo. En esos ambientes es que Sophia pierde su inocencia y se convierte en Sophia Achamoth;

“Sophia caída”, a la cual también se le llama Sophia Echmoth: la “Sabiduría de la muerte”. (Evangelió Apócrifo de Felipe, Tratado Tripartito, Primer Apocalipsis de Santiago) Al alma caída, encerrada en el cuerpo material también se le llama “chispa de luz” o “gota de luz”. (Evangelió Apócrifo de Santiago, Hipóstasis de los Arcontes, Evangelió Apócrifo de Juan, Evangelió de Tomás, Evangelió de la Verdad) Esa “gota de luz” se ha enfriado al estar alejada del Padre por lo que es necesario “calentarla” para que anhele regresar al él. (La sabiduría de Jesucristo)

(La fornicación le causó graves daños al ser humano; perdió el fuego en los cuatro cuerpos inferiores y el alma humana se separó del Padre y por lo tanto del alma divina, “quedando encerrada en la región terrenal”, ella es la “chispa de luz” o “gota de luz” que se encarna y queda “encerrada” dentro del cuerpo terrenal. Debido a la fornicación el ser humano es “expulsado del paraíso”, conserva los dos principios superiores -el Padre, pneuma o espíritu y el alma espiritual- pero los otros cinco “se caen”.

De este proceso llamado en términos generales “la caída” o “expulsión del Paraíso”, podemos sacar algunas conclusiones de gran importancia para comprender el camino espiritual. Cuando sucede la caída sexual la parte del Logos que se proyectó hacia la tierra, -el Logos caído- quedó asociado al alma humana y “se fue ennegreciendo” convirtiéndose en el reflejo de esa nueva condición, asimilando en su naturaleza las consecuencias de la reincidencia en los delitos: Lucifer; “el portador de la luz” se convirtió en el diablo. A consecuencia de todo esto, cuando el ser humano quiera regresar al Padre debe renunciar a mal y arrepentirse de sus delitos, esfuerzo en el que el diablo es el enemigo a vencer)

A partir de esos lamentables acontecimientos el ser humano nace y muere repetidamente sometido a esas fuerzas dominantes, donde la chispa divina o pneuma, la parte espiritual que lo anima, nace dentro del cuerpo material como quien está en una prisión. (Evangelió Apócrifo de Juan, Exégesis del alma, El Diálogo del Salvador, Segundo Tratado del Gran Seth). A partir de la “expulsión del Jardín del Edén” el ser humano realiza el acto sexual mediante el uso de “la frotación inmunda”, (la fornicación) (Sabiduría de Jesucristo, Libro de Tomás el contendiente), la cual no solo vincula el uso de ese frotamiento inmundo con las pasiones o el fuego bestial emanado de los Arcontes, sino con el origen de las potestades inferiores, todos originados por el error de Sofía y que son los responsables de “haberle robado parte de su luz”. (Sabiduría de Jesucristo, Parafrasis de Sem)

(Sophia queda atrapada en sus propias creaciones; los defectos psicológicos y además obligada a descender periódicamente al Hades -el inframundo-, el lugar de las tinieblas “donde solo se oye el llanto y crujir de dientes”. El hades también suele ser sinónimo de la región del caos hasta donde Sophia cae o es confinada periódicamente)

OCTAVA ETAPA; SURGE EL PLAN DE SALVACIÓN.

Cuando Sophia se cae, es llamada “inferior” y equiparada con una prostituta, ya que “comer de los frutos del árbol del bien y del mal” la hizo caer en el caos de donde necesita ser rescatada. (La Redención del Alma, Discurso Soberano)

(“comer de los frutos” prohibidos del árbol del bien y del mal es una metáfora de un acto sexual indebido -la fornicación-, por lo que la condición de prostituta atribuida al alma no solo indica falta de pudor y suciedad, indica también reincidencia en los delitos).

Ante esos acontecimientos, el Padre para evitar que el mal llegue al cielo, establece la presencia de Horos; “el límite”, también llamado Metagogos; “el que guía” y también Lytrotos; “redentor” o “libertador”. En este concepto Horos -eje horizontal- y Stauros -eje vertical- forman la cruz de la redención. (Evangelió de la Verdad, El Pensamiento Trimorfo, Evangelió Apócrifo de Juan, Sabiduría de Jesucristo). (El límite o redentor establecido por el Padre es el Cristo).

El Padre se apiada de Sophia que se encuentra caída, dominada por los Arcontes y obligada a descender al caos -la parte más inferior de la Hebdomada-, equivalente al inframundo, donde ha quedado atrapada y elabora el Plan de Salvación para ayudarla. (La Redención del Alma, El Himno de la

perla). El Plan de Salvación instaurado por el Padre incluye enviar al Logos, su Hijo, a descender a la vida del ser humano para redimir a Sophia caída en desgracia (La Redención del Alma, El Himno de la Perla, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Evangelio Apócrifo de Santiago). El Cristo desciende al mundo desde la región de Barbelo, equivalente a la Enéada. (Evangelio de Judas) La expulsión de Adán y Eva origina el establecimiento -por parte del Padre que todo lo prevé-, del papel del “instructor” con figura de serpiente tentadora para ayudar a Sophia a salir de su condición de debilidad y exilio. (Sobre el Origen del Mundo, Evangelio Apócrifo de Juan).

(A partir del establecimiento del “límite”, el Cristo en el papel de redentor del alma y debido a la caída sexual de Sophia, cada vez que va a ocurrir la redención la Madre Divina “da a luz gemelos”: el Logos y su hermano, la luz y su sombra. La sombra del Logos adquiere el papel de tentador o “portador del fuego”).

Otra de las acciones del “pensamiento anterior” (el Padre Universal), fue que ante estos acontecimientos llamados expulsión del Jardín del Edén, “escondió” dentro del cuerpo de Adán terrenal al “pensamiento posterior” (El Padre que está en secreto) para ayudar al alma caída. (El Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo)

La condición del alma de estar alejada del Padre es de sometimiento al dominio del Heimarmene; “lo que te encadena”; el nombre del destino como algo que te atrapa, el cual está relacionado con el cinturón zodiacal, el destino se encuentra bajo el control de los Arcontes que creó Yaldabaoth (El Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes, El Origen del Mundo, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada).

En esa condición se dice que el alma está en un “estado de deficiencia” el cual solo es posible que se corrija cuando El Salvador se une a ella. El Cristo es el único que puede “colmar la deficiencia” de Sophia caída en desgracia. (Evangelio Apócrifo de Juan, Testimonio de la Verdad, Evangelio de Felipe, Sobre el Origen del Mundo, Libros de Pistis Sophia) A Sophia -que significa “sabiduría”-, se le asocia con *hermeneuein*, cuya traducción es “pasar un mensaje oscuro o secreto a un lenguaje que se puede entender”, es decir la experiencia del alma al tener un cuerpo terrenal es el medio para obtener un tipo de conocimiento especial: la sabiduría de la vida para conocer el camino de la redención.

(Primer Apocalipsis de Santiago)

Cuando el Cristo se humaniza lo hace poco a poco con el mismo procedimiento del nacimiento de los seres humanos (Discurso sobre la Ogdóada, la Enéada) La interacción inicial con el Cristo es como hacerlo con un niño. (Zostriano)

(Su nacimiento es llamado la Navidad del Corazón o “iniciación de Tipheret”. Cuando el redentor baja al mundo recibe el nombre de Cristo íntimo).

Sin embargo, para descender al mundo el Logos necesita de la virgen que lo concibe de forma milagrosa. (Evangelios Canónicos, Apocalipsis de Adán, Evangelio de Felipe)

(La Gran Madre Espiritual está presente en todo ser humano en forma de un poder de tipo personal, llamado Devi Kundalini Shakti. Cuando ese poder es desarrollado ella es “fecundada” por el Espíritu Santo” y así lo trae al mundo; el Cristo nace en el alma humana).

La encarnación del Cristo es un proceso personal, íntimo, de naturaleza profundamente transformadora para lo que hay que prepararse debidamente hasta que surge “como fruto del corazón” o como “el Logos que aparece en el corazón”. (Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de la Verdad). El Cristo es el mayor tesoro que es posible poseer en el mundo. (Libros de Pistis Sophia, Himno de la Perla)

El Cristo es enviado por el Padre con la encomienda de luchar desde adentro por salvar al alma, cuando la salva se salva a sí mismo; esa es la explicación del “misterio del Salvator Salvandus”. (Evangelio de Felipe, Tratado Tripartito, Diálogo del Salvador)

El Plan de Salvación incluye tres modificaciones a la estructura del universo; el Logos le quita un tercio de su poder a los Arcontes del destino, instauro el perdón de los pecados y hace posible las negociaciones con la ley. (Libros Pistis Sophia)

(Al quitarle una parte del poder de los Arcontes el horóscopo ya no es predecible en forma confiable, el perdón de los pecados es una cualidad del Cristo íntimo, lo cual junto con las negociaciones con la ley para pagar las deudas del pasado a base de realizar buenas obras hace posible que el ser humano se libere de la fatalidad del destino. El Cristo es el único que pudo liberarnos de las cadenas del destino)

El plan de salvación es de alcance universal, a partir de él los seres espirituales necesitan tomar cuerpo físico para recibir sus beneficios, donde el descenso a la tierra es equiparado a “enviar a la escuela” a quien desciende. Esto significa que derivado del error de Sophia y el creciente dominio de los Arcontes sobre ella el mundo terrenal fue moldeado como un escenario temporal de aprendizaje y redención. (Evangélio de la Verdad, Evangélio Apócrifo de Juan, Sobre el Origen del Mundo, Tratado Tripartito).

El Cristo salva por medio de la resurrección, su presencia en el mundo incluye la muerte (voluntaria) que hace posible la resurrección espiritual. La resurrección es de tres tipos o niveles y es la que otorga la inmortalidad. (Tratado de la Resurrección, Evangélio de la Verdad, Evangélio de Felipe, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Asclepio).

(La resurrección del Cristo íntimo es el acontecimiento más extraordinario por el que puede pasar un ser humano, los alquimistas medievales lo llamaban “la obtención de la piedra filosofal”)

El Cristo no viene por iniciativa propia, sino que es enviado al mundo por “el Padre de todas las luces”

(Libros Pistis Sophia) (El Padre de todas las luces es llamado también “el anciano de los días”, el Keter -la corona-, de la Cábala)

(Cuando el Cristo vence al adversario con presencia dominante en el mundo y pasa por la muerte mística, ocurre una transformación; el Logos caído -su hermano-, además de ser el tentador se convierte en colaborador y guía en su viaje por el inframundo. Los alquimistas resumieron esta etapa en una frase; “quema tus libros y blanquea el latón”, donde el latón es el Logos caído, llamado también Tiphon Bafometh y ejemplificado con la imagen de la estrella vespertina, Venus. En ese sentido “Quemar los libros” significa que los que ya han recibido al “niño de oro de la alquimia” -el Cristo íntimo-, ya no necesitan seguir estudiando, “blanquear al latón” indica la necesidad de purificar el alma lo cual solo se puede conseguir con el descenso al inframundo. En eso consiste vivir el “Drama Cósmico” completo).

NOVENA ETAPA; LA VIDA DE JESHUA ES LA ESCENIFICACIÓN DEL PLAN DE SALVACIÓN.

Debemos distinguir entre el Logos que creó el universo (Cristo Cósmico), el Hijo del Padre que desciende al mundo para unirse al alma caída en desgracia (el Cristo íntimo) y la persona llamada Jeshua, el Salvador. (el Cristo histórico) (Evangélio Apócrifo de Juan, Evangélio Canónico de Juan).

(El Cristo histórico es el Logos humanizado que enseñó el camino de regreso al Pleroma escenificándolo a la luz del día y a la vista de todos, acto por medio del cual abrió ese camino a toda la humanidad. La indicación general siempre fue conservar la sabiduría antigua entre los secretos de grupos cerrados (Asclepio). Antes de la era cristiana estos secretos fueron enseñados y escenificados en lo que se conoce como “los misterios de Eleusis” con énfasis en la salvación de Perséfone -el alma-, bajo la tutela de Apolo, el nombre griego del Logos, sin olvidar que la intrincada mitología griega se nutrió de la antiquísima religión egipcia en cuyos espacios sagrados y pirámides de acceso restringido, todo giraba alrededor de Osiris; símbolo del Logos. La epopeya de Osiris tenía como meta alcanzar la inmortalidad del alma (Asclepio). Lo que el Salvador mostró con su vida es un planteamiento tan antiguo como el mundo, llamado “Drama cósmico” e íntimamente asociado al sol como Padre, a la Luna como madre y a Venus como Hijo. Algunos de estos manuscritos son de una época anterior al inicio del cristianismo, eso explica que se utilicen contenidos de la religión egipcia. Es importante observar también que casi todos manuscritos provienen de originales escritos en griego, por lo que se entiende que sus postulados incluyen nociones provenientes de Egipto y Grecia)

Las enseñanzas de Jeshuá, nuestro Señor el Cristo, son sobre la necesidad de tener una relación personal con el Padre: Dios está presente en el interior de cada persona. Enseña que el ser humano está sumergido en un "sueño" o "embriaguez" terrenal y debe despertar a su verdadera naturaleza espiritual, enfatizando la importancia de la iluminación personal por medio de la revelación o Gnosis. Enseña que el mundo físico es un lugar de pobreza espiritual y en donde para encontrar la verdad, el buscador debe abstenerse de los deseos carnales y de las tentaciones materiales y ser ordenado en su vida personal. Enfatiza la importancia de renunciar a las riquezas y a las posiciones sociales, así como la necesidad acabar con la dualidad al unir lo masculino con lo femenino -en el matrimonio místico-, y de la posibilidad de hacernos igual a él e incluso hacer mayores cosas. (Evangelió de Tomás, Evangelió Apócrifo de Santiago, Evangelios Canónicos, Evangelió de María Magdalena, Juan 14:12).

El Cristo es el camino, la verdad y la vida: nadie llega al Padre si no es por medio de él. (Evangelió canónico de Juan). Los que lo conozcan deben de enseñar como llegar a él. Los que enseñan su mensaje no deben poner más reglas que las que él enseñó. (Evangelió de María Magdalena).

Cuando Jeshuá, nuestro señor el Cristo, murió en la cruz y exclamó "Todo se ha consumado" fue el método del Padre para "publicar su edicto" a la vista de todos; poniéndolo al alcance de toda la humanidad. (Evangelió Apócrifo de Juan)

La vida, pasión, muerte y resurrección del Salvador fue escenificado a la luz del día con la colaboración de un selecto grupo de allegados que fueron seleccionados en el cielo con anticipación y preparados para cumplir su papel. (Evangelió de Judas, libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Primer Apocalipsis de Santiago).

(El Plan de Salvación es la vida del Cristo histórico, también llamado "Drama Cósmico": el Cristo nace de una concepción milagrosa con la virgen como madre, en una cueva con presencia de animales -los defectos-, utilizando un pesebre -los cuerpos internos- y cuando alcanza la madurez, vence definitivamente al Diablo, realiza los milagros que lo habrán de conducir a la muerte, la resurrección y la ascensión a los cielos, rumbo a la casa del padre. Todas estas etapas se viven en el alma).

Los doce apóstoles representan papeles específicos en la vida y obra del Salvador, ninguno falta o está de más (Libros de Pistis Sophia). Entre sus más cercanos acompañantes destacan algunos; María Magdalena fue la mujer más cercana al Salvador (Libros de Pistis Sophia, Evangelió de María Magdalena) (ella representa no solo la esposa sino también el alma del ser humano en proceso de ser redimida) y Simón al que el Salvador le pone el sobre nombre de Cephas (piedra) (Mateo 16:18) (Pedro representa el sexo). Él es la piedra angular (el sexo) que los constructores rechazaron (Evangelió de Tomás) Pedro en cumplimiento de ese simbolismo intenta persuadir al Salvador de que evite su muerte y él lo reprende diciéndole; "apártate de mí... me eres piedra de tropiezo..." (Mateo 16:23 y Marcos 8:33). Pedro y María Magdalena protagonizan un claro antagonismo (Libros de Pistis Sophia, Evangelió de María Magdalena, Evangelió de Tomás). A lo largo de ese antagonismo es ella la que prevalece.

(Al ser una trasgresión sexual lo que hizo caer al alma, es evidente que ese es el origen del antagonismo entre el alma -María Magdalena- y el sexo -Pedro-. Y ahí reside también la posibilidad de recuperar lo que el alma perdió con la fornicación)

DÉCIMA ETAPA; LOS TRES TIPOS DE SERES HUMANOS.

Los profetas a lo largo de la historia de la humanidad (en todos los pueblos del mundo), han transmitido de diversas maneras diversas versiones del Plan de Salvación. (El Concepto de Nuestro Gran Poder, El Apócrifo de Juan, Evangelió de Tomás, Apocalipsis de Adán)

En estos manuscritos gnósticos los seres humanos se clasifican en tres diferentes categorías en función de la actitud que toman ante la promesa de la salvación; los espirituales, los psíquicos y los materiales. Los espirituales lo buscan en forma innata, los materiales lo rechazan o son incapaces de comprenderlo, mientras los psíquicos tienen tendencia tanto hacia el bien como hacia el mal. (Exposición Valentiniana, Tratado Tripartito, Evangelió de Felipe, La Interpretación del Conocimiento)

Aquellos que ya conocen el camino que conduce al Padre es necesario que lo enseñen a otros; "una lámpara no se enciende para ser guardada, sino para iluminar el camino de otros" sin embargo, por

razón de esta clasificación es necesario comunicar los misterios del Reino usando parábolas (La Sabiduría de Cristo, Evangelio Apócrifo de Tomás) Esto significa que no todos pueden comprender los aspectos más profundos del camino que conduce al reino del Padre (La Sabiduría de Cristo, Marcos 4:10-12, Lucas 8:9-10)

ONCEAVA ETAPA; EL MATRIMONIO MÍSTICO.

Cuando Sophia Achamoth recibe la gnosis o revelación recuerda su verdadero origen. Una vez en posesión de ella debe primero vivir la metanoia -arrepentirse-, empezar a limpiarse y vestirse “como se viste una novia cuando se va a casar” (La Redención del Alma).

La importancia de pasar por la metanoia entendida como arrepentimiento profundo con “cambio de rumbo” significa iniciar el camino de retorno al Padre. (Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan, Libro del Gran Espíritu Invisible, la Exégesis del Alma, El Tratado Tripartito)

(Debido a que el pecado original fue una decisión personal, tomada sin consultar al Padre, el camino de regreso hacia él debe iniciar con una decisión personal en sentido contrario, de tal impacto que cambie la vida del aspirante para, a partir de ahí, dirigirse hacia el Pleroma)

Como parte de ese proceso que inicia con el arrepentimiento, se debe recibir el Sacramento de la Cámara Nupcial por medio del cual el que ha tomado esas decisiones tenga la oportunidad de confeccionarse “el traje de bodas del alma” para recibir al Cristo o “elaborar los vasos”, entendidos como “recipientes” que sirven para recibir al Hijo. Dicho sacramento es descrito como “el lecho nupcial sin mancha” por no incluir la fornicación, llamada “frotación inmunda” (Evangelio Apócrifo de Felipe, La Sabiduría de Jesucristo, Paráfrasis de Sem, Asclepio). Este planteamiento hace evidente que para recibir el Sacramento de la Cámara Nupcial el aspirante debe de casarse, además de un revelador dato; Jeshuá, nuestro Salvador, (el Cristo histórico), tuvo en María Magdalena a su pareja, (Evangelio de María Magdalena, Evangelio de Felipe) símbolo del alma manchada por el pecado, pero con una gran capacidad de arrepentimiento (Libros de Pistis Sophia). (El Salvador y María Magdalena representaron al Cristo y el alma manchada. Como pareja representaron físicamente el Matrimonio místico)

En varios de estos textos es posible observar la relación especial que el Salvador tuvo con María Magdalena (Diálogo del Salvador, Libros de Pistis Sophia, Evangelio de Felipe) además de su relevante papel en los evangelios canónicos.

(Con la transmutación de las energías sexuales, el poder femenino en estado latente o fuego sagrado -llamado Kundalini-, puede ser despertado y llevado a la cabeza; el proceso del despertar del Kundalini es a la vez el de la creación de los cuerpos solares. Solo quien posee los cuerpos solares pueda pasar por la Navidad del Corazón. Los cuerpos internos debidamente preparados constituyen “el traje de bodas del alma”)

Cuando el alma está debidamente preparada el Logos desciende para unirse con ella en un “matrimonio místico”. (Evangelio de Felipe, Exégesis del Alma, Tratado Tripartito, Diálogo del Salvador, Exposición Valentiniana, la Sabiduría de Cristo) El Salvador “reduce su luz” al descender para unirse al alma (cuando el alma ya está unida al Cristo pasa de ser Sophia Achamoth; el alma caída en desgracia, a convertirse en Pistis Sophia; “Sabiduría-poder”, el alma unida al Cristo íntimo), a partir de ese momento inicia su camino de redención en el que el Cristo (íntimo) la ha de conducir de regreso al Pleroma del Padre. (Libros de Pistis Sophia)

(La primera etapa es la vida del Salvador, que concluye con su muerte. La segunda etapa es su descenso al inframundo, que culmina con su resurrección. La tercera etapa corresponde a la ascensión a los cielos, estas tres etapas son conocidas como “Las tres montañas”. Los libros de Pistis Sophia contienen un largo relato con la historia de Pistis Sophia donde los trece arrepentimientos de Pistis Sophia corresponden a la segunda y tercera etapa; segunda y tercera montaña.

En la época de las primeras comunidades cristianas se consideraba que el bautismo en el río Jordán fue el momento del descenso del Cristo en la persona de Jeshua, por lo que se le llamaba “bautismo fontanal” y fue la razón por la que el bautismo con inmersión completa en el agua fue considerado el momento en el que una persona se convertía en “cristiano”; tener a Cristo en su persona. (Libro del Gran Espíritu Invisible). El bautismo está asociado a los cinco sellos. (Evangelio de Felipe, Evangelio Apócrifo de Juan, Zostrianos, El libro del Gran Espíritu Invisible, Libros Pistis Sophia).

(La Gnosis contemporánea enseñada por Samael Aun Weor aclara que una cosa es la navidad del corazón o encarnación del Cristo íntimo y otra el bautismo en el río Jordán. En este último el iniciado que años antes ha encarnado al Segundo Logos lo que recibe con el bautismo es al Espíritu Santo o Tercer Logos)

DOCEAVA ETAPA; REDENCIÓN DEL ALMA Y REGRESO AL REINO DEL PADRE.

El Cristo y el alma unidos se van fusionando poco a poco entre sí, “hasta vivir una misma vida”. (La Redención del Alma, Evangelio de la Verdad) En ese proceso el Cristo va poco a poco purificando a Sophia (Evangelio Apócrifo de Juan), le perdona los pecados y realiza todo tipo de milagros. (Evangelios Canónicos), proceso que culmina con su muerte por ser ese uno de los motivos por los que es enviado. (Evangelios Canónicos, Evangelio Apócrifo de Juan) Para lograr la resurrección desciende a los infiernos y “le acepta sus arrepentimientos a Pistis Sophia”. (Libros de Pistis Sophia)

(Con su muerte y resurrección el Cristo une de nuevo a las dos almas que se separaron con la caída; la espiritual y la humana en lo que se conoce como “las bodas del alma”).

La redención del alma tiene tres etapas bien definidas. Donde la preparación para su advenimiento, el nacimiento, su vida pública hasta alcanzar la muerte -llamada la “Primera montaña”, corresponde a su completa humanización, por lo que la muerte del Cristo -que está unido al alma humana- es la eliminación del ego visible, también conocida como “muerte mística”, con lo que culmina esa primera etapa)

Inmediatamente después de su muerte el Cristo desciende a los diferentes niveles del inframundo. (Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, el Segundo Tratado del Gran Set), después de un tiempo en las regiones oscuras del inframundo el Cristo alcanza la resurrección. La resurrección es de naturaleza espiritual y debe ocurrir en vida. (Tratado Sobre la Resurrección, Evangelio de Felipe, Nuevo Testamento; Cartas de Pablo de Tarso)

(El descenso del Cristo al inframundo no lo hace solo; lo hace junto con su hermano gemelo con la intención de terminar de purificarlo por completo, es decir su descenso es para la purificación absoluta del alma. La resurrección es la culminación de la eliminación de la parte no visible del Ego, labor que el iniciado realiza bajando reiteradamente a sus propios infiernos donde están todos los contenidos del subconsciente y los errores de vidas pasadas. Este proceso es conocido como “la iniciación de Judas” y fue ejemplificado con los trabajos de Hércules en la mitología griega. Es importante saber que el descenso a los inframundos personales es también el proceso por medio del cual los cuerpos solares deben convertirse en cuerpos de oro puro.

Al culminar esta etapa es cuando el Logos, antes escindido, se vuelve a integrar en una sola presencia y sale del inframundo. La resurrección del Cristo íntimo fue ejemplificada entre los alquimistas medievales con la obtención de la piedra filosofal, ambos acontecimientos confieren la inmortalidad. La resurrección espiritual es la culminación de la “segunda Montaña”).

TRECEAVA ETAPA; EL CRISTO RESURRECTO NO ASCIENDE SOLO.

Después de la resurrección el Cristo no asciende de inmediato a los cielos, antes instruye y perfecciona a los apóstoles y a Pistis Sophia, con la intención de llevarlos junto con él y re instalarlos en la corte celestial del reino del Padre. (El Libro Pistis Sophia, Evangelio de la Verdad, Evangelio de Judas).

(Etapas en la que se realiza la re integración de todas las partes autónomas y auto conscientes del Ser, correspondiente a la tercera montaña)

La creación del ser humano fue un proceso de descenso desde las alturas inefables del Pleroma, en el que aparecen las figuras de las cuatro luminarias, por lo que proceso de ascensión al cielo es descrito utilizando esas mismas figuras, pero con un recorrido en sentido de “regreso”. Cada una de esas cuatro luminarias corresponde a etapas a recorrer en el camino de ascensión del alma rumbo al Pleroma. El ascenso al cielo es un delicado proceso del alma (Allógenes, Zostrianos)

El ascenso del alma al cielo es posterior a la resurrección. (La Exégesis del Alma, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Zostrianos, Alógenes, Apocalipsis de Santiago y Apocalipsis de Pablo).

(El Alma realiza ese recorrido unida con el Cristo íntimo y después de la resurrección)

En esas etapas finales de la redención del alma, llamadas de la ascensión, destaca que Pistis Sophia, a raíz de la resurrección sube más allá de la Hebdomada y es llevada a la Ogdóada, donde el Cristo debe vestirse con las vestiduras de luz que dejó ahí para poder descender a la tierra -con lo que redujo su luminosidad- (Libros de Pistis Sophia, Himno de la Perla, Paráfrasis de Sem), como paso previo antes de ingresar a la Enéada, se debe colocar las tres vestiduras de luz, además de ser coronado en ese nivel del cielo, así como “recibir la estrella de la mañana”, y así continuar a las alturas inefables del Pleroma. (Evangelio Apócrifo de Santiago, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Nuevo Testamento; Apocalipsis de San Juan)

(La resurrección eleva al alma a la Ogdóada, y la ascensión a los cielos la conduce a la Enéada, etapas que incluye que el ser humano que alcanza esas alturas debe ser vestido con las vestiduras de gloria y ser coronado en el cielo tal y como se describe en la Pistis Sophia y en el último libro del Nuevo Testamento, el Apocalipsis de San Juan. En este último libro de la biblia se incluye “recibir la estrella de la mañana”, con lo que se asocia la presencia de Venus en todo el proceso de redención. Es altamente significativo que en estos procesos de naturaleza espiritual primero se utilice la figura de Venus vespertino para señalar el descenso a los infiernos -blanquear el latón-, y después esté presente la resplandeciente estrella de la mañana -Venus como estrella matutina-, para indicar el triunfo espiritual y la inmortalidad recobrada. Obviamente se trata del mismo astro en diferente momento del camino espiritual; los dos aspectos del Logos. No es posible subir al cielo si antes no se ha bajado al infierno)

Esas etapas fueron descritas en los libros de Pistis Sophia en la forma de “trece arrepentimientos”. En el octavo arrepentimiento las súplicas de Pistis Sophia (el alma unida al Cristo íntimo), le son aceptadas (etapa que corresponde a la resurrección espiritual), a partir de ahí siguen cuatro escalas finales en el ascenso a los cielos, esos últimos cuatro arrepentimientos culminan en el “Aeón trece”, su meta final. (Libros de Pistis Sophia)

(La culminación de la “Tercera Montaña”. Los trece arrepentimientos de Pistis Sophia corresponden a la “Segunda y Tercera Montaña”)

Esas trece etapas finales también son llamadas “sellos” y están separadas también en una serie de 8 y la última de cuatro, en el entendido que la número trece es la del reposo final. (Marcenas)

La última etapa de Pistis Sophia es equivalente al regreso a la casa del Padre, por medio de la cual se señala el fin del Plan de Redención: el Cristo y el alma, fusionados entre sí (junto con los apóstoles) son reinstalados en el reino celestial con lo cual el Padre cumple su promesa.

(Los 12 trabajos de Hércules fueron explicados por Samael Aun Weor en el libro “Las tres montañas” y después equiparados con los arrepentimientos del alma en su proceso de redención en otro de sus libros llamado “Pistis Sophia develada”. En la Pistis Sophia los arrepentimientos del 1 al 8 corresponden a “la Segunda Montaña”; el descenso del Cristo al inframundo hasta lograr la resurrección espiritual. Los trabajos de Hércules numerados del 9 al 12 -mismo número de arrepentimientos de Pistis Sophia-, corresponden a la ascensión a los cielos o “Tercera Montaña” y consisten en la re integración de todas las partes autónomas y auto conscientes del Ser, proceso

que culmina con la asimilación de las tres fuerzas primarias del Universo, a la espera del fin del Gran Día Cósmico para ingresar al Absoluto, llamado Aeón 13, treceava y última etapa

De esta manera, otra de las extraordinarias develaciones de Samael Aun Weor consiste en que el Génesis y el Apocalipsis son procesos que hay que vivirlos, ambos son parte del camino de la redención: el Génesis como tratado de Alquimia y el Apocalipsis indicativo de la ascensión espiritual. Es decir, los siete días de la creación del universo sintetizados en el libro del Génesis son también una secuencia que debemos vivir en lo individual como proceso de preparación para recibir al “niño de oro de la alquimia” es decir encarnar al Cristo íntimo y a su debido tiempo obtener la piedra filosofal -la resurrección espiritual-, después de la cual el Cristo resurrecto al ascender a los cielos debe pasar por las etapas descritas en el Apocalipsis en el sentido de “romper los siete sellos”, recibir las vestiduras sagradas y ser coronado en el cielo, símbolos de triunfo espiritual e inmortalidad.

En esta secuencia de alcance universal podemos hacer una interpretación adicional sobre el contenido general de la biblia: en el Génesis observamos que después de la expulsión del Jardín del Edén ocurre la “dispersión del pueblo de Is-Ra-El”, es decir de las numerosas partes autónomas y auto conscientes del Ser. Luego sigue una larga etapa de sufrimientos y peregrinar por el mundo de ese pueblo en el que los numerosos libros posteriores al Génesis relatan el envío de sucesivos profetas que anunciaron la venida al mundo del Salvador. Todos esos libros integran el Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento comienza con relatos sobre el nacimiento del mesías con sentido de “promesa cumplida”. Luego los evangelios canónicos contienen la vida, muerte y resurrección del Salvador, donde el último libro -el Apocalipsis- incluye la ascensión a los cielos.

En la secuencia que va del principio al fin de la Biblia destaca que el Apocalipsis se refiere a las etapas que siguen DESPUES de la resurrección, llamados de la ascensión a los cielos, por lo que la Pistis Sophia contiene explicaciones que corresponden a ambas etapas; la resurrección y la ascensión. Esto significa que los textos cristianos de Nag Hammadi y la Pistis Sophia no contradicen los evangelios canónicos, sino que los complementan.

Estas interpretaciones nos permiten entender la importancia y el contexto de los manuscritos de la colección de Nag Hammadi que no solo profundizan en la creación ampliando la escueta síntesis del Génesis, sino también dan testimonios del proceso de descenso del Salvador desde la perspectiva de quienes lo vivieron antes de la vida de Nuestro Señor el Cristo -como Hermes Trismegisto y Zoroastro, mencionados en estos textos-, y los que lo lograron poco después -como algunos de sus Apóstoles, Pablo de Tarso y Valentín-, así como algunos destacados alquimistas que “realizaron la Gran Obra”.

La vida y obra de estas destacadas personas sirven para testimoniar que la afirmación “**el Cristo** es el Camino, la Verdad y la Vida,” siempre ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad y nunca ha perdido vigencia.

Aún más; el camino de la salvación del alma fue llamado también “rescate”, “redención”, “liberación”, a lo largo de la historia de la humanidad por lo que el Logos, quien protagoniza esa extraordinaria labor, fue llamado **Osiris** entre los egipcios, **Quetzalcóatl** entre los toltecas, **Apolo** entre los griegos, **Dios del Maíz** entre los mayas, **Ahura Mazda** entre los persas, **Rama** entre los hindúes, **Fu Hi** en la antigua china, etc.

El planteamiento básico es el mismo, aunque explicado en diferentes idiomas, protagonizado en los pueblos antiguos por sus propios dioses y con énfasis en aquellos aspectos que la época, la idiosincrasia y desarrollo de cada pueblo hizo necesario. Las conclusiones son obvias: solo hay una religión; la del amor del Padre por sus hijos y no hay hijos preferidos, sino hijos que tienen a Dios como su preferido).

BIBLIOGRAFIA

La Santa Biblia. Reina Valera 1960. Bibles.org.uk, London. 2005.

Las Tres Montañas, Samael Aun Weor, Bogotá, Colombia, 1972

Pistis Sophia -develado por Samael Aun Weor-. Editorial Logos Solar, el Salvador, 1982

Textos Gnósticos, Biblioteca de Nag Hammadi I, Editorial Trotta, Madrid, 2011.

Textos Gnósticos, Biblioteca de Nag Hammadi II, Editorial Trotta, Madrid, 2009.

Textos Gnósticos, Biblioteca de Nag Hammadi III, Editorial Trotta, Madrid, 2009.

Manuscritos de Nag Hammadi. Textos Custodios del Cristianismo Primitivo Olvidado · Ediciones Epopeteia. 2015

Gnosis la Esencia de Dualismo Gnóstico. F. García Bazán, Ediciones Castañeda, 1978.

Gnosticismo y Gnosis del Cristianismo Primitivo. H. T Elpizein. Ediciones Epopeteia, España. 2024

Consultas en línea:

<https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>